



Explotación sexual de niñas, niños y adolescentes en el contexto de la migración venezolana en Bolivia

Septiembre, 2025



ECPAT International desea agradecer a todas las personas que contribuyeron en la elaboración de este informe.

ECPAT International: Karina Padilla, Andrea Varrella, Sendrine Constant y Fabio González

Fundación Mumasim Kullakita: Anelisse Marian Cruz Castro (Coordinadora de la investigación); Carmiña Choquetarqui Huanca y Elizabeth Velasco Guachalla (Equipo de investigación); Luis Miguel Chusgo, Milenka Rojas Valle y Britany Jhanira Limachi Condori (Apoyo logístico)

La realización de este trabajo fue posible gracias al generoso apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores del Reino de los Países Bajos, en el marco del proyecto Down to Zero-SUFASEC. Las opiniones expresadas en este documento son únicamente las de ECPAT International.

El apoyo no constituye respaldo a las opiniones expresadas.

El proyecto Down to Zero- SUFASEC, es implementado por la Alianza Down to Zero, en la que ECPAT International colabora con DCI-ECPAT Países Bajos. Entre los roles de ECPAT, en la Alianza, se encuentra la de liderar el pilar de incidencia en América Latina, desde el que se pretende recabar evidencia que demuestre 1) que la explotación sexual de niñas, niños y adolescentes en situaciones de emergencia, incluyendo el desplazamiento y la migración, es sistemática; 2) que las respuestas humanitarias a estas emergencias no son adecuadas para abordar adecuadamente la explotación sexual de niñas, niños y adolescentes y 3) que hay formas de abordar esto de manera diferente y cómo debería abordarse de manera diferente. Lo recabado informará acciones de incidencia para que gobiernos y donantes apoyen la prevención y respuesta a la explotación sexual de niñas, niños y adolescentes en emergencias, incluyendo contextos de desplazamiento y migración.

Cita sugerida: ECPAT International. (2025). Explotación sexual de niñas, niños y adolescentes en el contexto de la migración venezolana en Bolivia

© ECPAT International, 2025

Se autoriza la reproducción, excepto con fines comerciales, siempre que se preserve la integridad del texto, el extracto no se utilice fuera de contexto, no proporcione información incompleta o no induzca a error al lector sobre la naturaleza, alcance o contenido del texto.

Todas las demás solicitudes relativas a la reproducción/traducción de todo o parte del documento, deberán dirigirse a info@ecpat.org

Diseño por: Eduart Strazimiri

Publicado por:

ECPAT International

328/1 Phaya Thai road, Ratchathewi

Bangkok, 10400 Tailandia

Teléfono: +66 2 215 3388 | Correo electrónico: info@ecpat.org

Sitio web: www.ecpat.org

 **Down to Zero**
Fighting sexual exploitation of children



El proyecto Step up the Fight Against Sexual Exploitation of Children – Empowering Children and Communities cuenta con el apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores del Reino de los Países Bajos en el marco de su política exterior y desarrollo, a través de Defence for Children-DNI Netherlands (ECPAT Países Bajos).



CONTENIDO

TÉRMINOS Y DEFINICIONES CLAVE EMPLEADAS EN EL ESTUDIO	2
EN RESUMEN	3
1. INTRODUCCIÓN	5
2. RESUMEN DE LOS MÉTODOS EMPLEADOS	6
Conversaciones con sobrevivientes	6
Entrevistas con profesionales de primera línea e informantes clave	6
Encuesta a profesionales de primera línea	6
Consideraciones éticas y contextualización	6
Análisis, validación y discusión de resultados	7
Limitaciones	7
3. RESULTADOS	8
Explotación sexual de niñas, niños y adolescentes en situación de movilidad humana en Bolivia	9
Reporte y mecanismos de denuncia de explotación sexual de niñas, niños y adolescentes en situación de movilidad humana	10
Servicios existentes de atención: Percepciones sobre la disponibilidad y calidad	12
Acceso a la justicia	19
Barreras en el acceso a servicios de apoyo para personas en situación de movilidad sobrevivientes de explotación sexual durante la infancia o adolescencia	20
Factores que facilitan la atención a personas en movilidad sobrevivientes de explotación sexual en la infancia o adolescencia	23
Uso de las tecnologías de comunicación e información por niñas, niños y adolescentes en movilidad, y explotación sexual facilitada por la tecnología	25
Explotación sexual de niños y adolescentes de género masculino y de género y sexualidades diversas en movilidad	28
4. RECOMENDACIONES	30

TÉRMINOS Y DEFINICIONES CLAVE EMPLEADAS EN EL ESTUDIO

- **Explotación sexual de niñas, niños y adolescentes:** La definición contemplada en las Orientaciones Terminológicas para la Protección de Niñas, Niños y Adolescentes Contra la Explotación y Abusos sexual es: “[un] niño es víctima de explotación sexual cuando se ve involucrado en una actividad sexual a cambio de algo (por ejemplo, dinero u otros beneficios como comida, vivienda, ropa, protección o incluso la promesa de ello) que recibe un tercero y/o el perpetrador”¹ Es importante señalar que la definición de explotación sexual de niñas, niños y adolescentes coincide con la definición de abuso sexual. Sin embargo, difiere en que siempre implica un elemento adicional de intercambio o promesa de intercambio (dinero, bienes materiales o cosas como protección o refugio).
- **Niñas, niños y adolescentes en movimiento:** es un término paraguas que se utiliza para referirse a aquellos niñas, niños y adolescentes que se desplazan por diversas razones, de forma voluntaria o involuntaria, dentro de un país o entre países, con o sin sus padres u otros cuidadores principales, y cuyo desplazamiento puede ponerlos en riesgo (o en mayor riesgo) de recibir cuidados inadecuados, explotación económica o sexual, abuso, negligencia o violencia.²
- **Movilidad humana:** se entiende por movilidad humana a la movilización de personas de un lugar a otro en ejercicio de su derecho a la libre circulación. Es un proceso complejo y motivado

por diversas razones (voluntarias o forzadas), que se realiza con la intencionalidad de permanecer en el lugar de destino por períodos cortos o largos, o, incluso, para desarrollar una movilidad circular. Este proceso implica el cruce de los límites de una división geográfica o política, dentro de un país o hacia el exterior.³

- **Migración** “Movimiento de personas fuera de su lugar de residencia habitual, ya sea a través de una frontera internacional o dentro de un país.”⁴



¹ Grupo de Trabajo Interinstitucional sobre Explotación Sexual de NNA. (2025) *Terminology Guidelines for the Protection of Children from Sexual Exploitation and Sexual Abuse* (2ª ed.). ECPAT International Bangkok: ECPAT International.

² Save the Children. (n.d.). *Children on the move. Save the Children Resource Centre*.

³ Organización Internacional para las migraciones (OIM). (2012). *Modulo II: Movilidad Humana. Gestión fronteriza integral de la subregión andina*.

⁴ Organización Internacional para las Migraciones (2020) *Derecho internacional sobre migración N°34 - Glosario de la Organización Internacional para las Migraciones sobre Migración* Ginebra: Organización Internacional para las Migraciones.

EN RESUMEN

En el marco del proyecto Down to Zero – SUFASEC, ECPAT International llevó a cabo una investigación cualitativa entre agosto de 2024 y febrero de 2025 para analizar la accesibilidad, calidad y eficacia de los servicios de prevención y atención frente a la explotación sexual de niñas, niños y adolescentes (NNA) en situación de movilidad en Bolivia, Colombia y Perú. En Bolivia, el estudio fue implementado por la [Fundación Munasim Kullakita](#). Se realizaron siete conversaciones con jóvenes venezolanas sobrevivientes de explotación sexual durante la infancia o adolescencia, así como 25 entrevistas y 50 encuestas a profesionales de primera línea.

RESULTADOS CLAVES

Contexto de la explotación sexual de niñas, niños y adolescentes venezolanos en movilidad

Bolivia cumple un rol estratégico como país de tránsito en el contexto de la migración venezolana, lo que impacta tanto en las dinámicas de explotación sexual como en la capacidad de los servicios de prevención y atención. La explotación sexual de NNA en movilidad ocurre a lo largo del trayecto migratorio en un contexto de múltiples vulnerabilidades. Las y los NNA no acompañados y en situación de calle fueron identificados como los grupos que enfrentan mayores riesgos.

Barreras para el reporte de casos

Las barreras para denunciar incluyen el miedo a represalias, la falta de documentos, la desconfianza institucional y estigmas vinculados a la condición migratoria. La corta permanencia en el país dificulta la detección temprana. Algunas sobrevivientes valoraron el apoyo policial para acceder a servicios, pero también señalaron prejuicios y falta de credibilidad hacia sus testimonios.

Percepciones sobre calidad, accesibilidad y utilidad de los servicios disponibles para prevenir y atender la explotación sexual de niñas, niños y adolescentes en contextos de movilidad

Se resaltan brechas en la cobertura y calidad de servicios, en especial en servicios clave como en salud mental, educación, generación de ingresos y albergues. Las principales barreras para el acceso a servicios y atención oportuna a personas en movilidad sobrevivientes de explotación sexual durante la infancia o adolescencia incluyen el estigma, la discriminación y estereotipos hacia la población venezolana, muchas veces reproducidos por el personal de atención. La situación migratoria irregular y la falta de documentación limitan el acceso a servicios y aumentan la exposición a tratos discriminatorios. Además, la escasa información disponible sobre derechos y servicios, la falta de personal capacitado, recursos logísticos y la concentración de servicios en zonas urbanas agravan las dificultades, especialmente en áreas fronterizas.

Retrasos en los procesos de investigación, especialmente en la toma de declaraciones, y la falta de medidas oportunas contra las personas agresoras fueron identificadas como barreras para el acceso a la justicia. Esta lentitud institucional genera frustración, desmotivación para continuar con las denuncias y refuerza la sensación de inseguridad e impunidad, afectando el bienestar emocional de las personas explotadas sexualmente y la confianza en el sistema judicial.

La atención empática y basada en el trauma, junto con el acceso a información clara y honesta, fueron aspectos clave para fortalecer la recuperación emocional de las sobrevivientes. Se destacó el acompañamiento respetuoso, la confianza construida con profesionales y pares, y la comunicación

realista sobre sus procesos legales y migratorios. La coordinación interinstitucional facilitó el acceso a servicios clave, como salud, educación y protección, y fue valorada como esencial, pese a desafíos con algunas entidades, especialmente consulados.

Usos de tecnologías de la información y comunicación por niñas, niños y adolescentes en movilidad, y explotación sexual facilitada por la tecnología

Las tecnologías de información y comunicación permiten a las y los NNA en movilidad comunicarse y acceder a información, sin embargo, también son usadas para su captación y explotación sexual. La mayoría de las y los profesionales no se siente preparada para abordar la explotación sexual de NNA facilitada por la tecnología.

Explotación sexual de niños y adolescentes de género masculino y de género y sexualidades diversas en movilidad

El estudio evidenció la escasa visibilidad y atención que reciben niños y adolescentes de género masculino y con identidades y sexualidades diversas en situación de movilidad afectados por explotación sexual. Estereotipos de género, visiones binarias y prejuicios institucionales dificultan su acceso a servicios, contribuyen a su silenciamiento y refuerzan su exclusión.

RECOMENDACIONES

Políticas y marcos legales

- Garantizar políticas públicas que aseguren una atención integral sensible al género, fortaleciendo las capacidades institucionales para responder de manera adecuada y diferenciada a las necesidades de niños y adolescentes de género masculino y NNA con identidades de género diversas.
- Garantizar la reintegración socioeconómica y educativa de personas en movilidad sobrevivientes de explotación sexual durante la infancia o adolescencia.

Gobernanza y coordinación

- Fortalecer los mecanismos de coordinación transfronteriza para garantizar respuestas

oportunas y sensibles a en casos de explotación sexual que involucren a NNA en situación de movilidad

Recursos humanos y financieros

- Implementar estrategias educativas para fortalecer las capacidades técnicas y humanas del personal de primera línea para una atención adecuada a NNA en movilidad afectados por explotación sexual.

Ruta integral de servicios

- Ampliar la cobertura de servicios especializados para personas en situación de movilidad que fueron explotadas sexualmente durante su infancia o adolescencia, con énfasis en salud mental, educación, alojamiento y reintegración socioeconómica.
- Diversificar las estrategias de prevención y atención, reconociendo las múltiples formas de vulnerabilidad específicas que enfrentan niños, adolescentes de género masculino y personas de identidad y género diversas en situación de movilidad.
- Brindar información clara, precisa y continua a las personas sobrevivientes durante todas las etapas del proceso de atención.

Participación de niñas, niños y adolescentes y comunidades

- Desarrollar acciones preventivas con un enfoque comunitario que fomente el acceso a información adecuada y la participación tanto de población en movimiento como de población de acogida.
- Promover espacios participativos de formación y diálogo a nivel comunitario, dirigidos a NNA y sus comunidades —tanto en movilidad como de acogida— que permitan identificar y cuestionar normas de género perjudiciales, estereotipos y actitudes xenófobas.

Generación de evidencia

- Fortalecer los mecanismos nacionales de información y seguimiento interinstitucional sobre gestión de casos de explotación sexual de NNA.

1. INTRODUCCIÓN

La explotación sexual de niñas, niños y adolescentes (NNA) es una problemática compleja y extendida que abarca múltiples manifestaciones, entre ellas: la explotación de NNA en contextos de prostitución, la trata con fines sexuales, la explotación sexual facilitada por la tecnología, la explotación sexual en viajes y turismo, así como ciertas formas de matrimonio infantil.⁵ Si bien todas las y los NNA pueden estar en situación de riesgo a este tipo de violencia, existen factores que aumentan significativamente la probabilidad de ser explotados sexualmente. Entre los grupos en condiciones de mayor vulnerabilidad se encuentran las y los NNA en situación de movilidad humana.⁶

Los patrones de movilidad humana han evolucionado significativamente en la última década. En América Latina, desde 2015, la crisis política, social y económica en Venezuela ha dado lugar a una de las mayores crisis de movilidad humana contemporáneas. Para diciembre de 2024, se estimaba que 7,89 millones de personas venezolanas se encontraban en condición de refugio o migración alrededor del mundo,⁷ siendo América Latina el principal destino (6,7 millones).⁸ Colombia y Perú, se sitúan como principales países de acogida, y Bolivia, como país de tránsito clave hacia el Cono Sur.⁹

En este contexto, ECPAT International, en el marco del proyecto Down to Zero – SUFASEC, llevó a cabo una investigación cualitativa que recogió las voces de jóvenes en situación de movilidad que fueron explotados sexualmente durante su infancia o adolescencia, así como las percepciones de trabajadores de primera línea en Bolivia, Colombia

y Perú. La investigación tuvo como objetivo comprender la calidad, accesibilidad y utilidad de los servicios disponibles para prevenir y atender la explotación sexual de NNA en contextos de movilidad. La recolección de información se desarrolló entre agosto 2024 y febrero 2025 y puso especial énfasis en identificar las barreras persistentes para el acceso a derechos, los vacíos institucionales, y en formular recomendaciones para mejorar la respuesta estatal y comunitaria, a partir de las voces de quienes han vivido estas experiencias en primera persona. La implementación de las actividades de investigación, así como el apoyo administrativo y logístico en Bolivia, estuvo a cargo de la [Fundación Munasim Kullakita](#).

Este informe presenta específicamente los hallazgos correspondientes a Bolivia. Primero, se describen los métodos aplicados para la recolección de la información, seguidos de los principales hallazgos obtenidos. El documento finaliza con una serie de recomendaciones orientadas a fortalecer los mecanismos de prevención y atención de explotación sexual de NNA en contextos de movilidad.



⁵ ECPAT international. (2020, noviembre). [Summary paper on Sale and Trafficking of children for Sexual Purposes](#). Bangkok: ECPAT International

⁶ Dottridge, M. (2013) Introduction to six articles by members of the research subgroup of the Inter-Agency Working Group on Children on the Move. En Organización Internacional para las Migraciones. (2013) [Children on the move](#). Pág 5-12. Organización Internacional para las Migraciones. Pág. 7.

⁷ Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela. (2024, diciembre). [Refugiados y migrantes venezolanos en la región. Diciembre 2024](#).

⁸ Ibid.

⁹ Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela. (2024, diciembre). [Refugiados y migrantes venezolanos en la región. Diciembre 2024](#).

2. RESUMEN DE LOS MÉTODOS EMPLEADOS

CONVERSACIONES CON SOBREVIVIENTES

Se desarrollaron conversaciones individuales con 7 adolescentes y jóvenes venezolanas sobrevivientes de explotación sexual durante la infancia o adolescencia. Diseñadas bajo un enfoque ético, centrado en la persona y con sensibilidad al trauma, estas conversaciones no estructuradas promovieron un ambiente seguro y de confianza, donde las participantes compartieron libremente sus experiencias sobre los servicios de apoyo recibidos, sus percepciones sobre su calidad y sus recomendaciones para mejorarlos. El proceso se llevó a cabo en dos etapas (pre-conversación y conversación principal), con el objetivo de garantizar el consentimiento informado y el control de las participantes sobre su participación. Las facilitadoras contaban con formación especializada y herramientas visuales para facilitar la expresión, sin forzar detalles traumáticos relacionados con la explotación sexual.

ENTREVISTAS CON PROFESIONALES DE PRIMERA LÍNEA E INFORMANTES CLAVE

Las entrevistas semiestructuradas realizadas a 20 profesionales de primera línea permitieron comprender de forma más profunda la situación de NNA en movilidad que han sido explotados sexualmente, así como los retos que enfrentan los sistemas de protección. Estos profesionales, provenientes de sectores como salud, justicia, educación, protección infantil y organizaciones comunitarias, compartieron sus percepciones sobre el funcionamiento de los servicios, los vacíos existentes y las oportunidades de mejora. Adicionalmente, se entrevistaron a cinco informantes clave para explorar las dificultades en la identificación de la muestra de sobrevivientes.

ENCUESTA A PROFESIONALES DE PRIMERA LÍNEA

La encuesta a profesionales de primera línea buscó complementar el análisis sobre la explotación sexual de NNA en situación de movilidad, recogiendo percepciones sobre necesidades, desafíos y oportunidades de mejora en la atención a sobrevivientes. Participaron 50 profesionales de protección, salud, justicia y albergues con experiencia reciente en el acompañamiento de casos de explotación sexual de NNA en movimiento. La encuesta, adaptada localmente y basada en herramientas previas de ECPAT International, combinó preguntas cerradas y abiertas, lo que permitió identificar patrones comunes y matices relevantes sobre la calidad y condiciones de la atención.

CONSIDERACIONES ÉTICAS Y CONTEXTUALIZACIÓN

ECPAT International desarrolló un protocolo de investigación detallado que abarcaba los objetivos del estudio, el enfoque metodológico, las herramientas de recolección de información y las consideraciones éticas. Posteriormente, este documento fue revisado por un panel externo conformado por tres expertas en niñez y migración venezolana, con el fin de asegurar la pertinencia ética y metodológica del enfoque propuesto en relación con el contexto del estudio.

Asimismo, se organizó una reunión de contextualización y planificación con la participación de los equipos de investigación de cada país. Durante el encuentro, se revisaron los procedimientos y herramientas de recolección de información, con el objetivo de alinear la metodología y adaptar los enfoques al contexto específico de cada país.

ANÁLISIS, VALIDACIÓN Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

La Fundación Munasim Kullakita analizó las conversaciones con sobrevivientes mediante un enfoque de análisis temático. Las encuestas y entrevistas fueron analizadas temáticamente por ECPAT International, que también se encargó de elaborar los informes que resumen los principales hallazgos. Para complementar el análisis el equipo de la Fundación Munasim Kullakita realizó la validación y discusión de resultados con las y los participantes. En marzo 2025, el equipo de la Fundación organizó dos talleres de validación y discusión con las sobrevivientes, en los que se presentaron los hallazgos y se recogieron aportes adicionales. En el primer taller participaron dos sobrevivientes, y en el segundo, cinco. Durante los talleres, las sobrevivientes compartieron sus impresiones y validaron los resultados preliminares, y complementaron la información con elementos que consideraban faltantes, como sus percepciones sobre el acceso a la justicia.

Respecto a las y los profesionales de primera línea, en abril 2025, se llevaron a cabo dos talleres, en los que participaron 18 y 26 profesionales de primera línea, respectivamente. Cada taller se estructuró en dos partes: primero, se presentaron los resultados y, posteriormente, se realizaron plenarias de validación y discusión para recoger comentarios y explorar aspectos complementarios aportados por las y los participantes.

LIMITACIONES

En cuanto a las limitaciones, surgieron diversos retos en la aplicación de las metodologías descritas en el protocolo de investigación, debido a circunstancias específicas de cada país, lo que pudo haber afectado al alcance y la profundidad de la investigación. Respecto las conversaciones, no fue posible incluir a las 20 sobrevivientes previstas en el estudio, principalmente debido que las potenciales participantes se encontraban en el momento de la entrevista en periodos iniciales de su proceso de recuperación por lo que no se podía garantizar su preparación socioemocional. Por otro lado, sólo fue posible contactar a sobrevivientes que habían sido atendidas en albergues vinculados a la Fundación

Munasim Kullakita. Si bien el equipo de investigación no brindó atención directa a las participantes ni antes ni durante el proceso, el hecho de que hubiesen recibido apoyo previo de la Fundación podría haber influido en la libertad de expresión crítica de algunas de ellas. A pesar de los esfuerzos por incluir a otras sobrevivientes con trayectorias distintas, no fue posible concretar su participación. Además, no se contó con participantes de género masculino, lo que limitó la posibilidad de comprender con mayor profundidad las experiencias y necesidades específicas de niños y adolescentes de género masculino sobrevivientes de explotación sexual.

Para obtener información más detallada sobre la metodología y herramientas de investigación, se recomienda la consulta del documento: [Métodos y procedimientos](#).



3. RESULTADOS

SOBRE LAS SOBREVIVIENTES

 **7** adolescentes y jóvenes venezolanas de género femenino entre los 16 y 24 años

 Entre los 16 y 24 años (6 de ellas mayores de 18 años)

 **2** vivían en albergues al momento de la conversación, y las cinco restantes forma independiente

SOBRE LAS Y LOS PROFESIONALES DE PRIMERA LÍNEA E INFORMANTES CLAVE ENTREVISTADOS

20 
profesionales de primera línea

5 
informantes clave

19 
de género femenino

6 
de género masculino


Ubicación
Santa Cruz, El Alto, La Paz, Desaguadero y Cochabamba


Ejemplos de instituciones representadas
Defensorías de la Niñez y Adolescencia, Fiscalías especializadas y Centros de Salud

SOBRE LAS Y LOS PROFESIONALES DE PRIMERA LÍNEA ENCUESTADOS

50 
profesionales de primera línea

Género
74%  (N=37) de género femenino
26%  (N=13) de género masculino

Edad

Mayoría entre 36 y 46 años

 **Educación**
50% Universitaria completa (N=25)

48% Estudios de postgrado (N=24)

 **Tipo de instituciones**
54% Sector público (N=27)

22% Organizaciones no gubernamentales sin afiliación religiosa (N=11)

16% Organizaciones religiosas (N=8)

 **Servicios ofrecidos***
58% Asesoramiento u orientación individual (N=29)

38% Apoyo psicosocial en grupo (N=19)

30% Asesoramiento, información y apoyo en materia de salud sexual y reproductiva (N=15)

* Pregunta con opción de respuesta múltiple

EXPLOTACIÓN SEXUAL DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES EN SITUACIÓN DE MOVILIDAD HUMANA EN BOLIVIA

Bolivia es uno de los principales países de tránsito en el contexto de la migración venezolana. En 2024, el país se caracterizó por un entorno desafiante, marcado por la inestabilidad sociopolítica, el aumento de la inflación y emergencias derivadas de los graves incendios forestales que afectaron distintas regiones.¹⁰ A pesar de este panorama, se mantuvo el flujo continuo de personas en movimiento, principalmente de nacionalidad venezolana.¹¹

Al ser un país de tránsito, una característica clave de la población venezolana en Bolivia es que muchas personas han pasado por otros países antes de llegar. Por ejemplo, un monitoreo realizado en diciembre de 2024 sobre los ingresos a Perú desde Desaguadero (ciudad fronteriza boliviana) reveló que el 74% de las personas migrantes y refugiadas que ingresaron desde Bolivia habían residido previamente en Chile, el 13% en Bolivia y el 9% en Brasil.¹² Otro monitoreo en la misma zona mostró que el 38% tenía como destino Venezuela, el 29% permanecería en Perú y el 27% se dirigía a Colombia.¹³ Esto sugiere trayectorias migratorias prolongadas y complejas, en las que las personas pueden haber experimentado múltiples situaciones de riesgo, incluyendo diferentes tipos de violencia hacia ellas y ellos. Las experiencias de las sobrevivientes revelan las múltiples complejidades que enfrentan. Por ejemplo, una de ellas fue explotada sexualmente en Perú, logró escapar y viajó a Bolivia, pero allí se encontró en situación de calle. Otra sobreviviente relató que estuvo en riesgo de ser llevada a trabajar en una mina sin su consentimiento antes de llegar a Bolivia, un episodio que se sumó a su experiencia de explotación sexual. Una tercera sobreviviente salió de Venezuela acompañada de una persona que inicialmente se presentó como amiga, pero que la explotó sexualmente en el camino hacia Colombia. Aunque logró escapar, al llegar a Perú se encontró nuevamente con una pareja que le ofreció apoyo para continuar su migración, pero que también terminó explotándola.

Profesionales de primera línea en Bolivia identificaron a las y los NNA no acompañados como una población especialmente expuesta al riesgo de explotación sexual. Así lo explicó una profesional:

“(...) hay situaciones que les tal vez les arrastra a esta situación [de explotación]. Por ejemplo, en los casitos que yo atendí, (...) son madres adolescentes, entonces, piensan que yendo a trabajar fuera de su país van a obtener y son muy confiadas. Entonces, ¿dónde llegan? A lo que es la explotación, la captación, a estas tipologías. En otros casos son que muy inocentemente, como vienen también de familias separadas, entonces inocentemente los adolescentes salen por buscar a su progenitor o a su progenitora, no se dan de cuenta del peligro que corren fuera de su país. (...) Pero sí se chocan con estas personas que las captan, las engañan y las jalen hasta llegar a lo que puede ser una explotación sexual o lo que es el tráfico.”

(Profesional de primera línea en Bolivia, sector protección)

Dos sobrevivientes y trabajadores de primera línea también resaltaron que la situación de vulnerabilidad económica de las y los NNA en movilidad, en particular de NNA en situación de calle, los hace altamente vulnerables a ser blanco de perpetradores de explotación sexual.

“(...) pero yo estoy en la calle pidiendo plata porque no tengo para pagar el hotel, yo estoy en la calle, entonces uno tendría que llegar primero con los recursos, que es el dinero, porque sin el dinero como uno se mueve, ¿cierto?”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia, 03)

Una profesional de primera línea comentó cómo las múltiples vulnerabilidades que enfrentan las y los NNA en movimiento, pueden incrementar el riesgo de ser explotados sexualmente:

¹⁰ Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela. (2024). [SitRep Bolivia 2024](#).

¹¹ Ibid.

¹² Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela. (2024). [Reporte de movimientos. Consolidado de entradas y salidas de personas venezolanas entre octubre y diciembre 2024](#)

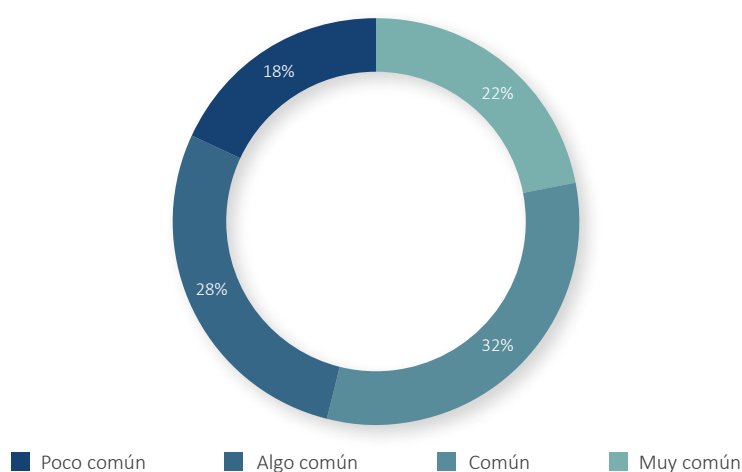
¹³ Ibid.

“Obviamente son las niñas y adolescentes y obviamente los cuerpos feminizados de la población de diversidades sexuales y genéricas, la población situación calle, que muchos de ellos y ellas tienen todas estas vulnerabilidades cruzadas, como les decía, desde esta mirada transeccional (interseccional), reconocer estas múltiples vulnerabilidades.”

(Profesional de primera línea en Bolivia, sector Salud)

Como se muestra en la Figura 1, a pesar de estos factores de riesgo, solo el 22% (N=11) de las y los profesionales de primera línea encuestados indicó que es muy común identificar casos de explotación sexual en NNA en situación de movilidad. Esta baja percepción podría estar relacionada con las barreras para el reporte y denuncia oficial de situaciones de explotación, que se analizan en la siguiente sección.

Figura 1. ¿Qué tan común cree que es que entre la población en situación de movilidad a la que brindas apoyo se presenten casos de explotación sexual de NNA? (N=50)



REPORTE Y MECANISMOS DE DENUNCIA DE EXPLOTACIÓN SEXUAL DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES EN SITUACIÓN DE MOVILIDAD HUMANA

“Bueno, yo llegué a Bolivia, porque de Venezuela conocí a un chico que después se volvió mi novio, (...) me llevó por diferentes países fuimos por Ecuador (...), después fuimos a Chile, después a Perú, (...) y al final llegamos Bolivia, en ese transcurso mi novio me ofreció a chicos, me dijo que tuviera relaciones sexuales con ellos y le pagaron dinero a mi novio, me decía que ese dinero era para pagar nuestro alojamiento, comida y el pasaje hasta llegar a Bolivia, (...) la policía nos detuvo en la terminal de buses. En el tiempo que estuve en el hogar, estuve bien, me apoyaron y sobre todo con la psicóloga pude entender que este chico que era mi novio solo quería aprovecharse de mi (...)”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 07)

La experiencia de la sobreviviente venezolana, identificada en Bolivia, refleja la realidad de muchas otras personas venezolanas en situación de movilidad que son explotadas sexualmente durante la infancia o adolescencia a lo largo de la ruta migratoria. Estos casos suelen permanecer invisibilizados y logran ser identificados solo luego de haber enfrentado múltiples vulneraciones. Este estudio brinda más información sobre dificultades para el reporte de casos, ya sea de forma informal —a través de pares, familiares u otras personas cercanas— o de manera formal mediante los mecanismos institucionales de denuncia.

Según algunos profesionales entrevistados, una de las dificultades, tanto para reporte a redes de soporte o para la denuncia a instituciones de protección, es el limitado reconocimiento de la situación de explotación sexual como una situación por la que las y los NNA pueden buscar ayuda. Una informante

clave en Bolivia explicó que las múltiples dificultades vividas durante el tránsito migratorio pueden generar sentimientos de desesperanza, lo cual dificulta tanto el reconocimiento de la explotación como la búsqueda de apoyo:

“Yo creo que, en las poblaciones vulnerables —y sobre todo en la población migrante venezolana o de otros países— hay una fuerte autopercepción de vulnerabilidad, de carencia de derechos y una especie de autoconvencimiento de que esa es la única opción que tienen. Además, cuando llegan a Bolivia ya vienen golpeadas por un camino largo, donde, aunque hayan salido de Venezuela con autoestima o con la convicción de tener derechos y merecer un futuro mejor, probablemente esa idea se ha ido desmoronando a lo largo del trayecto.”

(Informante clave, Bolivia)

Notablemente, tres sobrevivientes participantes reconocieron que fue tras la intervención de las organizaciones de soporte que pudieron entrar en un proceso en el que reconocieron que las situaciones que pasaron fueron explotación sexual. Asimismo, es importante resaltar que cuatro de las siete sobrevivientes, no fueron referidas a los servicios de protección por la explotación sexual, sino por estar no acompañadas por una persona adulta. En el taller de validación y discusión, una de las sobrevivientes, compartió su reflexión:

“Y eso es lo que se aprovecha muchas veces, de que como somos vulnerables enfrente de la sociedad, entonces (se) piensa como que no hay algo que nos pueda defender detrás.”

(Sobreviviente de Venezuela en Bolivia 02)

Respecto a las barreras para realizar las denuncias, profesionales de primera línea indicaron que temores respecto a las implicancias legales debido a su situación migratoria influyen en este proceso. Así lo expresó una profesional:

“Las personas se sienten como desamparadas y prefieren como que aislarse, tienen miedo a la policía, se ocultan. Entonces, prefieren hasta no denunciar ¿por qué? Porque tienen un problema migratorio (piensan) de que les va a cobrar multa, le van a sacar plata.

Además, (...) es mucho la burocracia, la corrupción que hay, sobre todo la corrupción. Y las redes de trata se manejan con plata.”

(Profesional de primera línea en Bolivia, sector justicia)

De manera similar, una informante clave de una organización de protección agregó la falta de documentación también es una barrera para realizar denuncias:

“En muy pocos casos hemos visto que las llevan a las casas de acogida, porque el primer obstáculo con el cual se encuentran las defensorías de NNA es la falta de documentos, (...) no les toman las declaraciones cuando hacen las denuncias a la Policía, justamente por lo que te digo, porque no presentan documento.”

(Informante clave en Bolivia).

Profesionales consultados también señalaron que, al ser un país de tránsito, la temporalidad de la estancia de la población en movimiento dificulta tanto la denuncia de casos de explotación sexual de NNA como la identificación oportuna por parte de los servicios. Una de las razones es que la corta permanencia de estas personas limita la posibilidad de establecer vínculos de confianza entre la población en movimiento y los proveedores de servicios, lo cual es fundamental para que quienes han sido afectados puedan hablar sobre su experiencia y reportarla.

“Por una parte es la confianza y conocimiento que deberían tener hacia las instituciones, pero no la tienen, por eso creo que no conocemos tantos casos, siendo frontera. Los casos que nos llegaron han sido después de más de una intervención, o atendiendo otras necesidades.”

(Profesional de primera línea en Bolivia, sector protección)

La literatura existente señala que el miedo a represalias por parte de los perpetradores es otra barrera que impiden a las personas sobrevivientes de explotación sexual denunciar los hechos.¹⁴ La experiencia de una de las participantes ilustra este temor. Cuando su padre presentó una denuncia tras descubrir que su hija estaba siendo retenida por los perpetradores, la policía llevó a cabo el rescate. Sin embargo, durante el operativo, la sobreviviente sintió miedo de revelar que era menor de edad, aparentemente por temor a que las otras personas presentes se enteraran de que había sido ella quien impulsó la denuncia.

Los relatos de otras sobrevivientes al recibir apoyo policial evidenciaron experiencias mixtas al realizar denuncias o cuando fueron identificadas por los agentes policiales. Algunas sobrevivientes reconocieron aspectos positivos, especialmente cuando la policía facilitó su acceso a otros servicios de protección. Sin embargo, otras sobrevivientes destacaron dificultades. Por ejemplo, una sobreviviente relató la experiencia que vivió cuando la rescataron, ella recordó que recibió un comentario discriminatorio por parte de un efectivo policial:

“Bueno, cuando fui rescatada, me acuerdo de que un policía me decía como: es que mi país no es para que usted venga y pase como si nada.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 01).

Durante el taller de validación y discusión, las sobrevivientes profundizaron en las dificultades al momento de presentar denuncias ante la policía, especialmente en relación con las actitudes del personal, como juicios hacia su comportamiento y falta de credibilidad frente a sus testimonios:

“Lo primordial que se hagan esas denuncias hacia la policía y que nos tomen en cuenta, porque hoy en día las autoridades de los centros policiales o la policía no nos toman en cuenta, incluso cuando le decimos, un ejemplo, el tema de que fuimos abusados por nuestra pareja, dicen ¿por qué? si es tu pareja, ¿cómo te va a abusar? (...)”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 05)

SERVICIOS EXISTENTES DE ATENCIÓN: PERCEPCIONES SOBRE LA DISPONIBILIDAD Y CALIDAD

La encuesta solicitó a los y las profesionales de primera línea que calificaran la disponibilidad y la calidad de los servicios de atención dirigidos a personas en movilidad humana que sufrieron explotación sexual durante su infancia o adolescencia, utilizando las categorías: pobre, moderada, buena o excelente.

La Figura 2 muestra que la mayoría de las y los profesionales de primera línea que participaron en la encuesta percibe que la disponibilidad de servicios de apoyo es, en general, moderada, con excepción de los servicios de generación de ingresos, educación y salud mental, que fueron calificados mayoritariamente como de baja disponibilidad en Bolivia. Al ser consultadas sobre la calidad de los servicios (ver Figura 3), las personas encuestadas mostraron una tendencia similar. Aunque la mayoría percibe una calidad moderada en general, los servicios de generación de ingreso, educación (formal y no formal) y salud mental fueron señalados por la mayoría como de baja calidad.



¹⁴ Organización Internacional para las Migraciones. (2002). *Diagnóstico situacional de los delitos de trata de personas y tráfico ilícito de migrantes en la región de Tumbes*. Tumbes: Organización Internacional para las Migraciones.

Figura 2. ¿Cómo calificaría la **disponibilidad** de servicios de apoyo para personas en situación de movilidad humana que han sido explotadas sexualmente durante su infancia o adolescencia en Bolivia? (N=50)

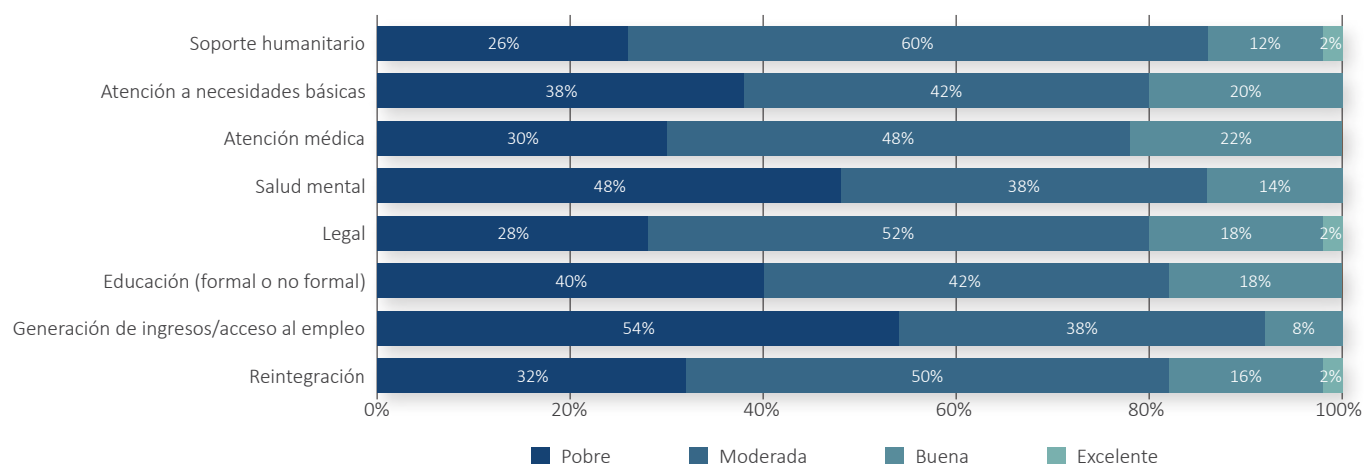
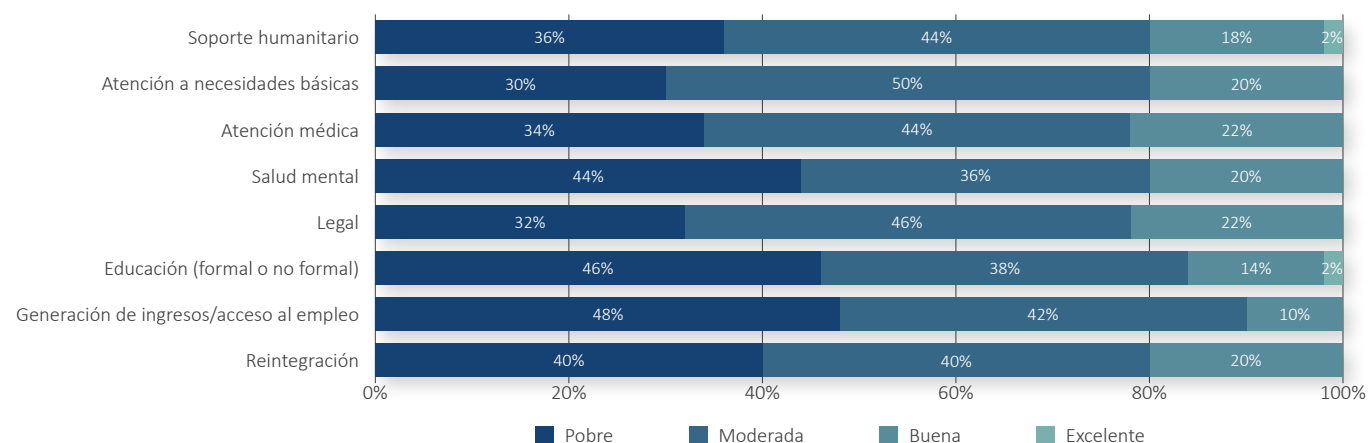


Figura 3. ¿Cómo calificaría la **calidad** de los servicios de apoyo a las personas en situación de movilidad humana que han sido explotadas sexualmente durante su infancia o adolescencia en Bolivia? (N=50)



Tal como se presenta a continuación, las experiencias de las sobrevivientes al acceder a apoyo, junto con las vivencias de las y los profesionales al prestarlo, aportan elementos clave para identificar brechas y oportunidades en la accesibilidad y calidad de los servicios dirigidos a personas sobrevivientes de explotación sexual en situación de movilidad humana en Bolivia.

Servicios de asesoría legal y apoyo a trámites administrativos

Desde la perspectiva de las y los profesionales encuestados, un poco más de la mitad (52% N=26) indicó que la disponibilidad de los servicios de

asesoría legal es moderada, mientras que el 28 % (N=14) consideró que estos servicios son de baja disponibilidad (ver Figura 2).

En cuanto a la calidad, el 46 % (N=23) de las y los profesionales encuestados señaló que los servicios legales son de calidad moderada (ver Figura 3). Las experiencias de las sobrevivientes al recibir este tipo de servicios fueron diversas. Las narraciones de las sobrevivientes al recibir este tipo de servicios combinan reconocimiento y crítica hacia el apoyo recibido. Tres sobrevivientes compartieron experiencias positivas al recibir apoyo de la Defensoría de la Niñez y Adolescencia,¹⁵ y destacaron que,

¹⁵ En Bolivia, las Defensorías de la Niñez y Adolescencia son las instancias estatales encargadas de brindar apoyo legal, psicosocial y asistencia en trámites administrativos —como la búsqueda de albergue o la obtención de documentación.

además de la orientación legal, fueron asistidas en la reconexión con sus familias y en el acceso a otros servicios de protección.

“La Defensoría de la Niñez y Adolescencia siempre me trató con paciencia, me ayudaron a comunicarme con mi familia, me ayudaron a encontrar un hogar donde poder estar mientras podía regresar a mi país (...) O sea, te ayudan, y a pesar de que a veces fallan, por ejemplo, diciéndote un tiempo determinado y no cumpliéndolo, igual están ahí.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 07)

Otra sobreviviente explicó que fue gracias a la Defensoría que pudo ser referida a una organización no gubernamental para recibir atención, y también recibió apoyo para separarse de su pareja, quien ejercía violencia contra ella.

Sin embargo, durante el taller de validación y discusión de resultados, una sobreviviente compartió deficiencias en el seguimiento de los casos, compartiendo su frustración con la falta de seguimiento y comunicación por parte de los servidores de la defensoría:

“La Defensoría de la Niñez y Adolescencia debería hacer seguimiento a nuestros casos penales, a la denuncia y a la declaración que hicimos. (...) Porque es como si no nos escucharan. Dicen que van a dar parte y hacer seguimiento, pero luego es como si lo archivaran, como si nuestra voz no se escuchara. Y nosotras necesitamos que se sepa lo que vivimos.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 05)

Los resultados muestran que, aunque los servicios existentes brindan apoyo legal a personas que han sufrido explotación sexual durante su infancia o adolescencia —como lo reflejan las experiencias de sobrevivientes que recibieron su asistencia crucial—, persisten desafíos relacionados con el seguimiento de casos y la calidad de la atención, lo que resalta la necesidad de fortalecer estos servicios para garantizar una protección integral y sostenida.

Servicios de atención médica

Según los resultados de la encuesta, casi la mitad de las y los profesionales de primera línea (48 % N=24) percibió que los servicios de atención médica para personas en movilidad explotadas sexualmente durante la infancia o adolescencia tienen una disponibilidad moderada, mientras que el 30 % (N=15) los consideró de baja disponibilidad (ver Figura 2). Si bien las sobrevivientes mencionaron haber recibido atención en salud como parte del apoyo brindado en los albergues, este tema no fue ampliamente desarrollado durante las conversaciones. Notablemente, aquellas que son madres hablaron más extensamente sobre los servicios recibidos por sus hijas e hijos, como la vacunación.

En cuanto a la calidad, el 44 % (N=22) de las y los profesionales encuestados consideró que los servicios médicos son de calidad moderada, mientras que un 34 % (N=17) opinó que son de baja calidad, lo que evidencia deficiencias persistentes para garantizar una atención adecuada a personas en movilidad sobrevivientes de explotación sexual en la infancia o adolescencia (ver Figura 3).

Una profesional de primera línea entrevistada señaló que, aunque el sistema de salud público ofrece atención gratuita, las personas venezolanas en situación de movilidad enfrentan barreras económicas significativas para acceder a servicios médicos en Bolivia. Debido a las limitaciones del sistema público, muchas se ven forzadas a acudir a servicios privados, cuyos costos son elevados. Además, destacó la falta de preparación del personal médico para atender a sobrevivientes de explotación sexual, así como el desconocimiento de los derechos de NNA en movilidad.

“Entonces, más bien, a veces son revictimizados en estos servicios, ¿no? Entonces hay también este tema de barrera al costo, ¿no?, para los servicios privados.”

Yo creo que otra barrera también es el desconocimiento que tenemos los prestadores de servicios de salud para la atención a población víctimas de trata y tráfico o explotación sexual. Y ¿qué más? Estos procesos de información en cuanto a derechos que tienen las personas migrantes, ¿no?”

(Profesional de primera línea en Bolivia 01, sector salud)

Durante el taller de validación y discusión de resultados, algunas sobrevivientes resaltaron la importancia de incluir estos servicios como parte integral del apoyo frente a la explotación sexual de NNA en movimiento. Una sobreviviente afirmó:

“Cuando eres una persona sobreviviente de lo que es la trata comercial de personas y explotación sexual, necesitas salud ya que te puedes haber contagiado de alguna enfermedad de transmisión sexual o cualquier otra enfermedad.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 07)

Otra sobreviviente enfatizó que la atención médica no debería centrarse únicamente en las consecuencias directas de la explotación sexual —como la atención ginecológica—, sino que también debería incluir el acceso a servicios generales de salud, tomando en cuenta las posibles condiciones de salud previas no tratada en su país, por las limitaciones del sistema de salud en Venezuela:

“Que se haga un examen general, porque puede ser que no tengamos enfermedades por la agresión sexual, pero también uno puede estar enfermo de cosas que no sabe y nunca atiende porque la salud no lo ve importante, y porque en nuestro país no hay esa atención, ahí es como que tenemos que estar super mal para que nos puedan atender.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 01)

Servicios de apoyo en salud mental

La salud mental fue el segundo servicio que más profesionales de primera línea identificaron como de disponibilidad pobre en la encuesta (48% N=24), después de los servicios de generación de ingresos y empleo (ver Figura 2). A pesar de la brecha de atención, todas las sobrevivientes indicaron haber recibido apoyo en salud mental como parte de los servicios brindados en los albergues, resaltando su importancia.

En relación con la calidad, la mayoría de las personas encuestadas consideró que los servicios de salud mental eran de baja calidad (44% N=22) (ver Figura 3). Una de las sobrevivientes compartió cómo el apoyo psicológico le permitió reconocerse como víctima de explotación sexual y comprender la dinámica abusiva en la que se encontraba:

“En el tiempo que estuve en el hogar estuve bien, me apoyaron y, sobre todo, con la psicóloga pude entender que este chico que era mi novio solo quería aprovecharse de mí y que, a costa de mi cuerpo, él estaba ganando dinero. Me di cuenta de todos los errores que tuve.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 07)

Servicios educativos

Según el 42% (N=21) de las y los profesionales encuestados en Bolivia la disponibilidad de servicios educativos para personas en movilidad explotadas sexualmente es moderada, y un porcentaje similar (40% N=20) percibe que es pobre (ver Figura 2). En Bolivia existen diversas barreras que dificultan el acceso de NNA en movilidad a servicios educativos, como el temor a la deportación y las normativas restrictivas para la regularización migratoria.¹⁶ Estas barreras podrían intensificarse aún más en el caso de personas sobrevivientes de explotación sexual de NNA, quienes enfrentan condiciones adicionales de vulnerabilidad y estigmatizada, como se describirá más adelante.

En Bolivia, el acceso a la educación de NNA que residen en albergues depende de las gestiones realizadas por el personal a cargo. Para garantizar el acceso a educación formal, quienes están al frente de estos espacios coordinan con instituciones educativas la implementación de modelos de educación alternativa, que permiten a las y los residentes recibir clases dentro del propio albergue. Además, suelen organizar actividades de educación no formal, como talleres de manualidades y desarrollo personal.

En cuanto a la calidad, la mayoría de las y los profesionales encuestados (46%, N=23) indicaron

¹⁶ Brújula noticias (2024, agosto). [Experto en Derechos Humanos: Miedo y normas bolivianas impiden a niños venezolanos recibir educación](#)

que la calidad de servicios educativos para población en movilidad que ha sido explotada sexualmente es pobre (ver Figura 3). En contraste, las sobrevivientes valoraron positivamente las actividades de educación no formal recibidas durante su estancia en los albergues, destacando su rol clave en los procesos de recuperación. Por ejemplo, una de ellas comentó que los talleres le ayudaron a comprender mejor la explotación sexual:

“Aquí pasamos muchos talleres, la verdad, pasamos a otros talleres que nos ayudan a reforzar, pero hay unas compañeras que no saben qué es, o de qué están hablando, y por eso también retomamos talleres, y, pues, yo cuando llegué, sinceramente, no sabía que era explotación laboral, tampoco sabía que era explotación sexual, no sabía, o sea, no sabía muchas cosas, y aquí me han enseñado”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 01).

Servicios de albergue temporal y a largo plazo

“Lo único que (una) quiere es estar en un lugar donde se sienta seguro y protegido, y más si es por un tema de explotación sexual o cuando estás encerrada. Así que yo digo que el tema de los hogares sí es esencial, porque te sientes segura, sientes que hay personas que te van a entender.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 07)

La sobreviviente venezolana identificada en Bolivia subraya la relevancia de contar con albergues para la población en situación de movilidad, especialmente para quienes han sido víctimas de explotación sexual durante su infancia o adolescencia. No obstante, los hallazgos de este estudio evidencian una escasa disponibilidad de estos espacios (ver Figura 4). Varias profesionales de primera línea entrevistadas señalaron que la falta de albergues constituye una de las principales carencias en la atención a sobrevivientes de explotación sexual en contextos de movilidad humana en el país.

Figura 4. ¿Qué servicios esenciales de apoyo directo cree que faltan **actualmente** en su país para las personas en situación de movilidad humana que han sido explotadas sexualmente durante la infancia o adolescencia? (Frecuencia de palabras (N=50))



Todas las sobrevivientes que participaron en el estudio en Bolivia estuvieron alojadas en albergues, administrados por la Fundación Munasim Kullakita. Según relataron, en el albergue recibieron atención

a sus necesidades básicas, apoyo en salud física y mental, y servicios educativos, ya sea a través de servicios directos brindados por la organización o en coordinación con otras instancias.

Una sobreviviente relató las dificultades iniciales que enfrentó al compartir espacios en un albergue en un país nuevo. Estas experiencias generaron incomodidad y resistencia al principio, pero con el tiempo, y gracias a vínculos positivos con otras residentes, logró adaptarse al entorno.

“Me sentí rara porque me preguntaban muchas cosas, como de dónde era, cómo era mi país y cosas así. Pero a medida que pasó el tiempo, las fui conociendo y me gustaba. Eran alegres y me contaron sus historias, que eran parecidas a la mía, solo que ellas eran bolivianas. También había personas en sus vidas que se aprovecharon de ellas. A ellas las veo como a mis hermanitas del alma.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 07)

Servicios de atención humanitaria

El 60 % (N=30) de las y los profesionales de primera línea encuestados considera que la disponibilidad de servicios de atención en contextos humanitarios —por ejemplo, atención a personas en situación de desplazamiento— es moderada (ver Figura 2). En las conversaciones, dos sobrevivientes mencionaron haber recibido soporte humanitario no sólo en Bolivia, sino también a lo largo de su ruta migratoria, incluyendo Colombia y Perú. Una de ellas comentó:

“Está la que es Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, HIAS, la Organización Internacional para las Migraciones. Entonces, esas ayudan también, te apoyan. También te pueden brindar ese tipo de apoyo cuando eres una persona que eres emigrante, estás saliendo de tu país y, digamos, si sufres algún tipo de violencia sexual, abuso sexual.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 07)

Otra sobreviviente agregó:

“Sería como el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. He conocido a la ONU, que fue una de las organizaciones que me pudo ayudar cuando estuve como emigrante en Perú.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 01)

En cuanto a calidad, un 44 % (N=22) de las y los profesionales considera que la calidad es moderada, mientras que el 36 % (N=18) la califica como deficiente (ver Figura 3). Por su parte, las sobrevivientes destacaron debilidades específicas en la protección de NNA, especialmente en los pasos fronterizos. Así lo enfatizaron:

“Yo les recomendaría que tienen que estar al pendiente, como yo dije, o sea, que, de los papeles, que, de las fronteras, de los carros, porque así no lo vean, pasan por cualquier lugar, ¿sabes? Hasta legales pasan. Y son menores de edad. Entonces en eso tienen que estar más al pendiente.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 04)

“Que tengan pendiente de la seguridad de los niños, de los migrantes y todo, para que no pase esto. Porque pasa la mayoría de las veces, porque a veces las autoridades no están pendientes de las personas y lo toman como que son unos migrantes más o algo así.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 05)

Servicios de reintegración familiar y socioeconómica

Respecto a los servicios de reintegración familiar, la mitad de las y los profesionales encuestados (50%, N=25) indicó que estos servicios tienen una disponibilidad moderada (ver Figura 2). En cuanto a la calidad, el 40% (N=20) los calificó como moderados o pobres (ver Figura 3).

Las y los profesionales de primera línea entrevistados que compartieron sus percepciones sobre procesos de reintegración familiar se centraron, principalmente, en los procesos de repatriación de las y los NNA en movilidad explotados sexualmente. Este tema también fue recurrente en las conversaciones con sobrevivientes en Bolivia, quienes relataron experiencias en las que las instituciones de protección y las representaciones diplomáticas de los países colaboraban para facilitar su retorno al país de origen. Es importante notar que, en varios casos, las sobrevivientes habían sido identificadas como no

acompañadas, y en al menos uno, la denuncia fue realizada mientras la persona aún viajaba con sus explotadores. Esto activó la intervención institucional, incluyendo la búsqueda de familiares como parte del proceso de reintegración.

Al respecto, dos sobrevivientes compartieron lo siguiente:

“En el momento en el que tú te comunicas con tu familia, sientes un apoyo. Sí, es importantísimo la comunicación con la familia.”

(Sobreviviente Venezolana en Bolivia 01)

“Y segundo, que comuniquen también a tu familia, como lo dijo. Y el simple hecho de que se haga un proceso a tu caso y que llegues a hablar con el consulado, para que tú puedas volver muy pronto con tu familia.”

(Sobreviviente Venezolana en Bolivia 07)

Una profesional de primera línea, también, señaló que los procesos de repatriación pueden verse obstaculizados por factores externos, como la coyuntura política y la calidad de las relaciones diplomáticas entre países:

“A veces se presentan situaciones coyunturales de los otros países a los que deben ser repatriados, que nos atan de manos para completar estos procesos de repatriación, como en el caso de Venezuela. Por ejemplo, está pasando un momento coyuntural político, entonces es lo que imposibilita que puedan continuar las gestiones de repatriación.”

(Profesional de primera línea en Bolivia, organización de la sociedad civil)

Una sobreviviente expresó su frustración generada por la falta de avances en su repatriación, esto es acrecentado debido a la incertidumbre al no saber qué sucederá con su caso al llegar a la mayoría edad:

“(...) de vez en cuando sí hablo con mi embajada. A veces hablo con ellos, pero ya tengo varios días que no hablo con ellos porque a lo mejor están ocupados haciendo las cosas (...). Siento que no me voy a ir, y eso que ya cumplí la mayoría de edad y a veces siento en mi corazón que no me van a ayudar porque siento que algo así me dice, me pongo así angustiada, a veces me pongo a llorar porque algo me dice a mí, no te vas a ir, no te van a ayudar porque ya cumplí la mayoría de edad, no podré volver a mi país. A veces me pongo hasta a llorar, me pongo triste.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 02)

Si bien las experiencias sobre la reintegración familiar fueron mencionadas, no se ofrecieron mayores detalles sobre apoyos en la dimensión socioeconómica, como oportunidades laborales o acceso a medios de vida sostenibles. En la percepción de la mayoría de las y los profesionales de primera línea la disponibilidad (54% N=27) y calidad (48% N=24) de servicios de soporte para reintegración económica (ver Figuras 2 y 3). De hecho, una sobreviviente que aún se encuentra viviendo en el hogar expresó su deseo de permanecer en el país de acogida, aunque también expuso las dificultades que ello implica:

“A veces no podemos estudiar porque no tenemos nuestros papeles completos, ¿no? Nos falta, y a veces por eso nos quedamos prácticamente como migrantes del país y no podemos hacer nada. No podemos ni conseguir trabajo.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 02)

Las experiencias de aquellas sobrevivientes que ya no residen en albergues reflejan las dificultades para alcanzar una estabilidad económica. Una de ellas relató que estaba en búsqueda de un trabajo más estable, mientras se dedicaba a la venta de productos de panadería y realizaba trabajos ocasionales en comercio y limpieza. Otra comentó estarse desempeñando en

actividades informales. Una tercera sobreviviente, al egresar del albergue en Bolivia, migró a Chile junto a un familiar; sin embargo, al momento del taller de validación y discusión, había regresado a Bolivia. Allí, con el apoyo de una amiga, emprendió un pequeño negocio con el que cubren sus gastos. No obstante, expresó su intención de volver a Chile debido a la difícil situación económica que enfrenta actualmente Bolivia.

ACCESO A LA JUSTICIA

Durante el taller de validación y discusión de resultados, las sobrevivientes compartieron sus percepciones sobre los procesos de acceso a la justicia, especialmente en lo que respecta al accionar de la Fiscalía. Uno de los principales desafíos identificados es la dilación excesiva en los procesos de investigación, incluyendo la toma de declaraciones.

“La opinión que yo tengo sobre la Fiscalía es que demora mucho en realizar los actos de investigación, ya que voy a tomar por ejemplo mi caso, el caso es que mi declaración en la Cámara Gesell¹⁷ demoró varios meses en que me la hicieran.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 07)

Las sobrevivientes también resaltaron cómo la falta de celeridad por parte de las autoridades fiscales puede comprometer la recolección de evidencia clave. La respuesta tardía por parte del sistema no solo reduce las posibilidades de acceso a la justicia, sino que también contribuye a la revictimización y desmotivación para continuar con la denuncia. Así lo indicaron:

“Se podría decir también que no tarden en tomarte la declaración, porque si no te la van a tomar más antes es como que ya no hacen validar el caso por el que tú estás viniendo y ya no tienen la información que necesitan para poder ayudarte.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 01)

“Deberían empezar con la investigación o tomar medidas apenas se presenta la denuncia... hay fiscalías que dicen ‘no podemos hacer nada porque no hay pruebas’, y eso llena de frustración.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 03)

La ausencia de medidas concretas contra los agresores fue señalada por las sobrevivientes como una fuente persistente de inseguridad emocional y angustia. La impunidad no solo impide que se haga justicia, sino que también refuerza la sensación de vulnerabilidad y de que los hechos pueden repetirse con otras víctimas.

“Es que la fiscalía tiene que investigar y dar sentencia a nuestro agresor para que se pueda hacer justicia con nuestros casos y así nosotras también nos podamos sentir bien como mujeres. Y no lo digo solo para las mujeres, también para los hombres que alguna vez han sufrido algún tipo de agresión o explotación.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 05)

“Uno pueda tener en la cabeza tranquilidad de que la persona realmente no está suelta pudiendo hacer lo mismo con otras personas.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 02)

Los resultados están en línea con lo identificado en el marco de la iniciativa *The A2J Initiative*, implementada en Bolivia por ECPAT International con el apoyo de la Fundación Munasim Kullakita. Se evidencia la necesidad de contar con procedimientos específicos y alineados dentro de la oferta existente en el país, que garanticen el acceso efectivo de NNA venezolanos a los servicios disponibles. En este contexto, se elaboró una guía de actuación dirigida al personal público, con el objetivo de estandarizar las intervenciones institucionales para garantizar una atención integral a NNA en movimiento. Actualmente, este conjunto de lineamientos se encuentra en una fase inicial de implementación.

¹⁷ La Cámara Gesell es un espacio diseñado para tomar declaraciones a personas en situación de vulnerabilidad, como niñas, niños y adolescentes, sin que tengan que repetir su testimonio ante distintas autoridades. Consiste en dos salas separadas por un vidrio unidireccional: en una se realiza la entrevista y en la otra observan jueces, fiscales u otros profesionales del sistema

BARRERAS EN EL ACCESO A SERVICIOS DE APOYO PARA PERSONAS EN SITUACIÓN DE MOVILIDAD SOBREVIVIENTES DE EXPLOTACIÓN SEXUAL DURANTE LA INFANCIA O ADOLESCENCIA

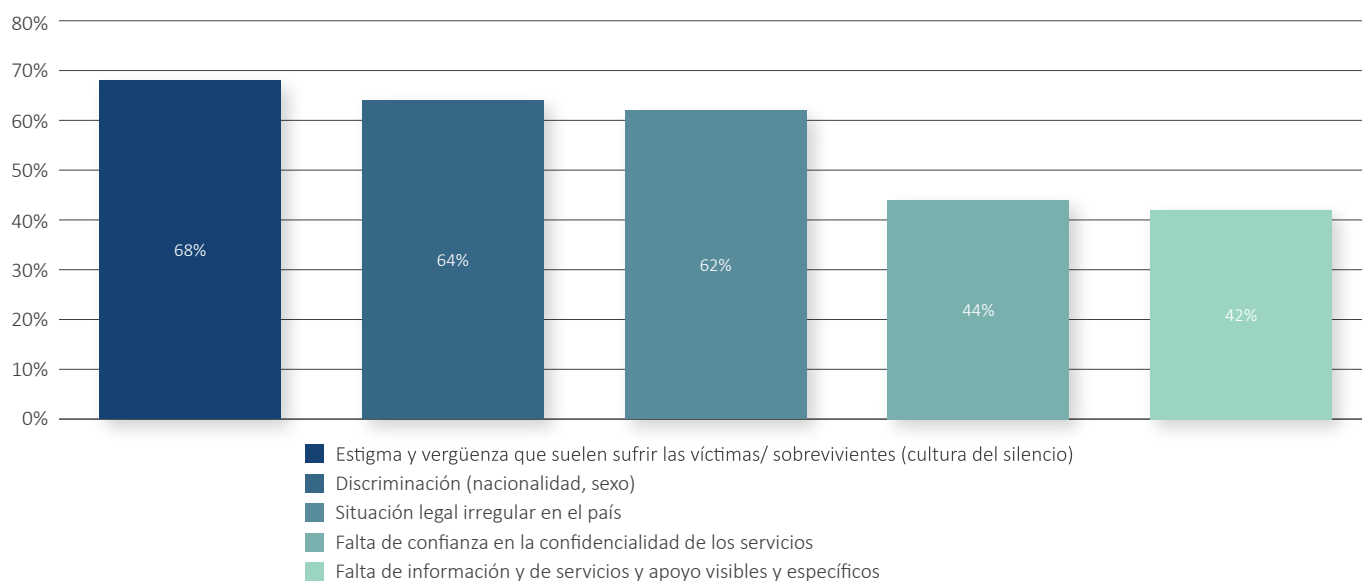
Aspectos de contextuales

Discriminación y estereotipos

La encuesta aplicada a profesionales de primera línea exploró las barreras que enfrentan personas

venezolanas en situación de movilidad que han sido explotadas sexualmente durante su infancia o adolescencia. El 68% (N=34) identificó el estigma y la vergüenza como obstáculos frecuentes, mientras que el 64% (N=32) mencionó la discriminación (ver Figura 5*).

Figura 5. ¿Cuáles cree que son las cinco principales barreras a las que se enfrentan las personas en situación de movilidad humana que han sido explotadas sexualmente en la infancia o adolescencia? (N=50)



Las entrevistas con profesionales reforzaron estos hallazgos, evidenciando cómo el estigma y la discriminación no solo afectan a quienes buscan apoyo, sino que también influyen en las percepciones y actitudes del personal que brinda los servicios. En particular, se observaron prejuicios existentes sobre la población venezolana que derivan en la culpabilización de las sobrevivientes y en la puesta en duda de su credibilidad. Por ejemplo, una profesional entrevistada en Bolivia describió como percibe a las personas venezolanas como “flojas” y que, por tanto, eligen tomar parte de actividades sexuales, ignorando las múltiples barreras que enfrentan para acceder a empleos formales y cómo esto es aprovechado por quienes las explotan. La profesional relató:

“Tengo conocimiento de que varias chicas, en vez de estar trabajando en un pollo, vendiendo pollo, lavando platos, como se dice, prefieren irse a las casas estas, a los ‘lenocidios’¹⁸, a prostituirse, digamos. Y, claro, como son clandestinos, algunos prostíbulos, pues las aceptan a las chicas, ¿no? A las venezolanas, generalmente. O al escogerse, ¿no? A estar en la rotonda. Y, en parte, les ponen a que, como se dice, creo que son un poquito flojitas, digamos, ¿no? Es una realidad, ¿sí? Claro, piensan que es la necesidad que los lleva a eso, ¿no?”

(Profesional de primera línea en Bolivia, sector salud)

¹⁸ Expresión coloquial en Bolivia para referirse a prostíbulos

* Pregunta con opción de respuesta múltiple

De forma similar, otra profesional señaló que, en su percepción, el paso de las personas venezolanas por varios países durante su ruta migratoria genera de que tienen mayor experiencia, conocimiento y exposición a diferentes contextos. Esta percepción puede influir en cómo se interpretan sus comportamientos y decisiones, a veces de manera estigmatizante.

“Sí. Siendo que han pasado por varios países, se podría decir que algunos son más despiertos. Y conocen también. De hecho, sabemos que algunas cosas no pueden ejercer, pero otras también conociéndolo hacen. Tienen conocimiento y también, lamentablemente, se van exponiendo.”

(Profesional de primera línea en Bolivia, sector protección)

Otras profesionales compartieron prejuicios basados en las diferencias percibidas entre la población venezolana y la población boliviana, que se suman a la sexualización de la población venezolana:

“(…) porque en algún caso el tema de las características corporales no es iguales a las de nosotros. Al altiplano decimos que son bajitas, parecen niñas todavía. Y en algún caso he tenido que ver adolescentes de 13, 14 años que ya parecían jovencitas. Y eso hace, incluso en la misma forma de vestir y en la misma forma de expresarse. Y eso sí, desde mi criterio, si generaría riesgos que ellas mismas influyan. Porque tú la vez, parece una señorita ya, una jovencita. Pero cuando tú preguntas, dices ¿cuántos años? Si te dice 13 o 14 años o 15, ya hay un poco ya la susceptibilidad. Que eso, a miradas de la gente masculina, sobre todo, pues te reitero, es más fácil captarlas.”

(Profesional de primera línea en Bolivia, sector salud)

Situación irregular y contexto político

El 62% (N=31) de las y los profesionales de primera línea encuestados indicaron la situación irregular como una barrera enfrentada por la población en movilidad explotadas sexualmente durante la infancia y adolescencia (ver Figura 5).

Una sobreviviente en Bolivia, al escuchar los resultados del estudio, reflexionó sobre cómo la ausencia de documentación no solo impide el acceso institucional, sino que también activa estereotipos y desencadena tratos discriminatorios.

“(en la búsqueda de trabajo) debido a no tener los papeles, este jefe pensaba que yo sería como una ladrona por ser solamente venezolana. Y la policía nos veía como ladrones o delincuentes o trabajadores sexuales. Entonces yo pienso que al no tener el documento nacional de identidad o los papeles acá con nosotros, la gente nos ve como si fuéramos intrusos o ladrones y no nos prestan atención”.

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 06)

Otra sobreviviente dijo: *“(el servicio en migraciones) para mí fue algo excelente y rápido, porque con ese carnet que yo tengo ahorita y con eso yo me defiendo.”* (Sobreviviente venezolana en Bolivia 03); resaltando la importancia de contar con documentación.

Durante el taller de validación y discusión de resultados, las y los profesionales de primera línea volvieron a enfatizar que esta es una de las principales barreras tanto para poner la denuncia ante situaciones de violencia, en general, incluyendo explotación sexual de NNA, como para recibir el soporte y acceder a servicios.

Aspectos institucionales

Falta de información de servicios y apoyos visibles y específicos

La falta de información sobre servicios disponibles fue identificada como una barrera importante por el 42% (N=21) de las y los profesionales de primera línea encuestados (ver Figura 5). En las entrevistas, se destacó cómo la población en movilidad usualmente desconoce sus derechos y el funcionamiento del sistema legal en Bolivia. Una profesional del sector salud lo expresó de la siguiente manera:

“Creo que una barrera también es que las personas no conocen, ni hay nadie que les diga, ¿no ve? Que ese es su derecho, ¿no ve?”

(Profesional de primera línea en Bolivia, sector salud)

Una sobreviviente también subrayó la importancia de que, al momento de brindar información, se consideren las diferencias legales y contextuales entre sus países de origen y los países de tránsito o acogida. Hizo un llamado a la empatía por parte del personal, destacando que la falta de información legal y administrativa se combina con experiencias de violencia:

“Que también se mentalicen ellos, en que primero pues que se pongan tus zapatos, sería uno, y también que ellos se mentalicen en hacer seguimiento a tu caso, que tu caso avance y que puedas volver lo más pronto con tu familia, porque uno, estás en un país que es muy diferente al tuyo, dos, hay leyes demasiado diferentes y tres, estás siendo una persona abusada sexualmente.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 05)

Falta de personal capacitado y recursos logísticos

Los resultados del estudio revelan que una de las principales barreras para ofrecer una atención adecuada a personas en movilidad que han sido explotadas sexualmente durante la infancia o adolescencia es la falta de personal capacitado y recursos logísticos limitados. Esta situación afecta tanto a las instituciones públicas, como las Defensorías de la Niñez y Adolescencia, como a las organizaciones de la sociedad civil, que enfrentan dificultades para responder de manera efectiva a las necesidades específicas de esta población. Una profesional de primera línea expresó:

“La calidad de los servicios es lamentablemente deficiente, porque existe una falta de capacitación, de conocimiento en la forma de actuar en caso de población migrante, en este caso de niños, niñas y adolescentes. No conocen la normativa, no se cumple con lo que especifica la ley respecto a los profesionales, en especial de la Defensoría de la Niñez, que deben ser especializados.”

(Profesional de primera línea en Bolivia, sociedad civil)

Otra profesional señaló que el desconocimiento de las necesidades específicas de NNA que provienen

de contextos culturales, alimentarios y familiares diferentes dificulta brindarles una atención adecuada.

“Si a atender a mi niña que está internada ahí, por trata, puede ser una explotación sexual dentro del país de Bolivia, o darle atención al adolescente que ha venido de Colombia o de Venezuela, ¿a cuál de las dos doy una prioridad? Entonces, nosotros como profesionales nos sentimos apretados. Porque el hecho de dar el apoyo a nuestra adolescente que es de Bolivia, conocemos las leyes, sabemos dónde buscar a su familia, sabemos cómo vamos a abordar el tema. Pero dentro de los adolescentes que son de otro país, no sabemos cómo específicamente podemos apoyar, incluso pueden tener otros idiomas, en la alimentación mismo es diferente, su alimentación, su forma de vivir, su forma de hacer día a día es distinto, y como les digo, algunos tienen como un vicio al celular, a la tecnología, otro trato con papá, con mamá, aquí en Bolivia o en el alto somos algo así cerrados, muy tradicionalistas.”

(Profesional de primera línea en Bolivia, sector protección)

En relación con las limitaciones logísticas y económicas, profesionales de primera línea señalaron diversas dificultades, como la falta de equipos completos, la ausencia de materiales logísticos necesarios para el trabajo (por ejemplo, kits de emergencia para personas en movilidad afectadas por explotación sexual), y la alta rotación de personal, que dificulta contar con profesionales debidamente capacitados para brindar una atención adecuada.

Falta de servicios en zonas fronterizas y remotas

La disponibilidad de servicios para personas sobrevivientes de explotación sexual, incluyendo NNA en situación de movilidad humana, varía considerablemente según la ciudad y la accesibilidad geográfica en los tres países. Una persona entrevistada describió una situación común en la región: los servicios suelen concentrarse en las principales ciudades, mientras que las zonas más alejadas, en particular en zonas fronterizas, carecen de instituciones especializadas o cuentan con personal limitado y poco capacitado para brindar el soporte necesario:

“En la frontera no hay mucha atención por parte del Estado porque no se destinan recursos ni se prevé una atención permanente. En Desaguadero, por ejemplo, no hay personal en las áreas social, legal y psicológica, pero en otras localidades como El Alto o La Paz, donde hay más población, hay más apoyo municipal.”

(Profesional de primera línea en Bolivia, sector salud)

FACTORES QUE FACILITAN LA ATENCIÓN A PERSONAS EN MOVILIDAD SOBREVIVIENTES DE EXPLOTACIÓN SEXUAL EN LA INFANCIA O ADOLESCENCIA

Enfoque basado en el trauma: Trato empático y respetuoso, y acceso a la información

En el relato de las sobrevivientes se reconoce que debido a la difícil situación que enfrentan en el proceso de recuperación de la explotación sexual puede haber reacciones de comportamiento sobredimensionadas. Sin embargo, ellas reconocieron que en las situaciones en las que las y los profesionales de apoyo pudieron reconocer de dónde podían venir estas reacciones, y tenían un trato empático, podían superar estas situaciones de crisis. Por ejemplo, una sobreviviente comentó sobre el trato empático:

“Todo el equipo que estuvo siempre ahí hablándome, estaba pendiente de mi seguimiento, de estar charlando conmigo cada vez que yo lo necesitaba, o cada vez para yo desahogarme, porque uno a veces todos los días no se siente bien, pero hay maneras de corregir todos los días crisis.”

(Sobreviviente Venezolana en Bolivia 06)

Otra sobreviviente, no sólo resaltó el trato empático de las profesionales de primera línea, sino las relaciones positivas dentro del albergue como de otras adolescentes:

“Me sentí rara porque me preguntaban muchas cosas, como de dónde era, cómo era, cómo era mi país y cosas así, pero a medida que paso el tiempo las fui conociendo y me gustaba y ellas eran alegres y me contaron sus historias y eran parecidas a mí solo que ellas son bolivianas, también había personas en sus vidas que se aprovecharon de ellas, a ellas las veo como a mis hermanitas del alma.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 07)

El discurso empoderador fue destacado por otra sobreviviente como un elemento fundamental para su recuperación emocional.

“Ella (la psicóloga) me decía: ‘Ya estás acá y no te vamos a dejar. Todo va a estar bien’. Eso a uno le da fuerzas... Me enseñaron que podía, que era fuerte. Yo me sentía basura. Ahora he podido salir adelante, porque ni siquiera creía en mí.”

(Sobreviviente de Venezuela en Bolivia 05)

Un tema recurrente entre las sobrevivientes participantes fue la necesidad de recibir información clara, honesta y a tiempo sobre sus procesos legales y migratorios. El acceso a la información no solo es un derecho, sino también una herramienta esencial para reducir la incertidumbre, fomentar el sentido de control sobre sus vidas y reconstruir la confianza en los sistemas de protección. Sin embargo, como muestran las experiencias de las sobrevivientes, muchas veces esta información es limitada, fragmentada o transmitida solo a adultos cuidadores, sin considerar su derecho a participar y comprender lo que ocurre en su entorno.

Dos jóvenes resaltaron la necesidad de una comunicación honesta desde el inicio de los procesos. Una sobreviviente expresó un deseo de realismo frente a las expectativas del proceso, sugiriendo que, más que promesas falsas, las y los NNA necesitan saber a qué se enfrentan para prepararse emocionalmente:

“Me gustaría que fueran un poco más sinceros y te dijeran, no, ¿sabes qué? No se puede durar tanto tiempo, el tiempo es indefinido y así uno se va como mentalizando a lo que viene.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 05)

Otra sobreviviente, profundizó aún más, apelando a la empatía de las y los profesionales que comunican esta información. Subrayó que la falta de honestidad genera ilusiones que luego son difíciles de afrontar, y que los procesos deben ser gestionados con humanidad, reconociendo los sentimientos de las personas afectadas.

Como se ha señalado anteriormente, muchas personas en situación de movilidad que llegan a Bolivia han transitado por varios países, lo que implica una acumulación de experiencias —algunas de ellas bastante difíciles— a lo largo de la ruta migratoria. En este contexto, el testimonio de una sobreviviente ilustra que resulta crucial mantener un enfoque de atención basado en el trauma en la atención de todos los puntos de la ruta, desde el tránsito hasta la llegada y acogida. Ella comentó cómo las experiencias previas negativas que tuvo recibiendo soporte como migrante en otro país, le generaron temores al ingresar a un centro de protección en Bolivia:

“Al llegar pensé, (...) aquí me van a tratar mal, es que más antes he estado en un hogar en Colombia, pero no duré mucho, y pues allá todo se manejaba por código, y no sé, pensé muchas cosas, mis compañeras deben ser malas, y así, así, pero cuando he conocido a cada una de mis compañeras, y a las educadoras, y a la psicóloga, a trabajo social, todo eso, vi que era diferente, y me he sentido mejor. Nunca pensé que me fueran a dar tanta atención, porque en realidad, sí, no recibía tanta atención, así, y en cambio aquí son de que te prestan mucha atención, y nos cuidan, así.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 01)

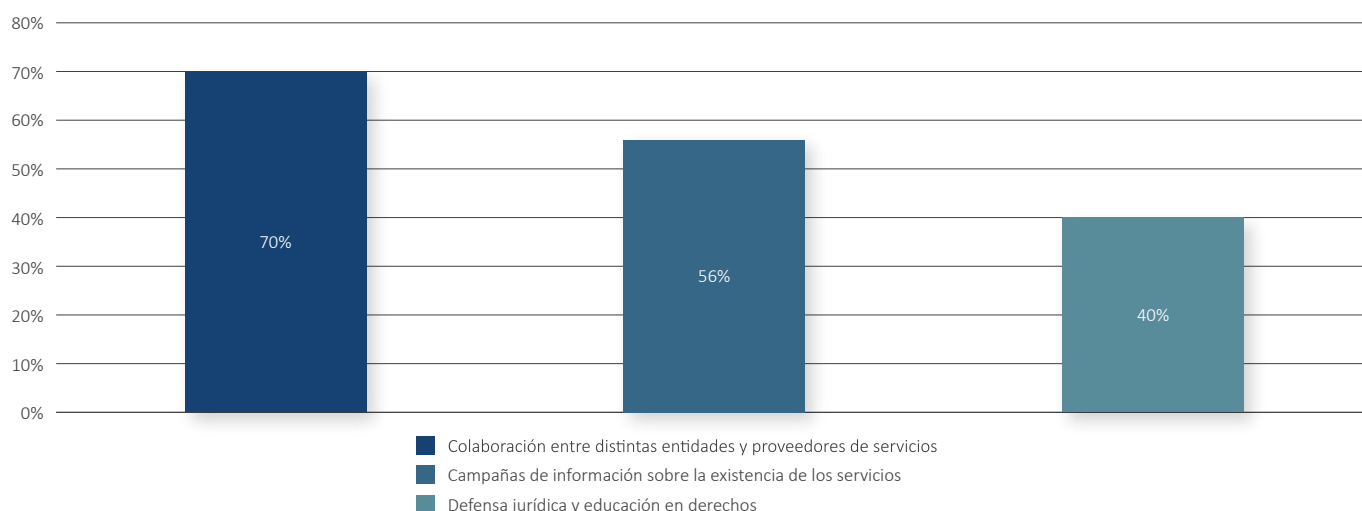
La colaboración efectiva entre distintas entidades

En la mirada de las y los profesionales de primera línea, la colaboración entre distintas entidades y proveedores de servicios es una de las estrategias más eficaces para mejorar la accesibilidad de los servicios de apoyo a personas en movimiento que han sido explotadas sexualmente durante la infancia o adolescencia (ver Figura 6*). Las narrativas de las sobrevivientes evidencian que la coordinación entre instituciones contribuyó para que puedan acceder a diferentes servicios. Por ejemplo, algunas destacaron que la policía coordinó para accedan a servicios de protección de albergues, y en los albergues la coordinación con otras instituciones les permitió acceder a salud, educación entre otros. Asimismo, las coordinaciones de los servicios de protección con los servicios de migración y consulados también fueron reconocidos para el acceso a documentación o en los procesos de repatriación.



* Pregunta con opción de respuesta múltiple

Figura 6. Según su experiencia, ¿cuáles cree que son las tres estrategias más eficaces para mejorar la accesibilidad de los servicios de apoyo a las personas migrantes que han sido objeto de explotación sexual durante la infancia o adolescencia? (N=50)



Notablemente, la mitad de los profesionales (50% N=25) encuestados indicó que la colaboración entre instituciones en Bolivia es moderada. Sin embargo, algunos profesionales entrevistados, indicaron algunas deficiencias. Una de ellas del sector de protección, por ejemplo, indicó las dificultades entre las coordinaciones entre las instituciones de protección y justicia con la embajada de Venezuela.

“Le voy a poner un ejemplo, los casos de los niños que son de diferentes nacionalidades, es puesto a conocimiento de un juzgado y está judicializado. Entonces, el juez es el que nos presiona a nosotros, pero nosotros buscamos atención en las embajadas y no brindan la atención correspondiente. (...) el hogar nos presiona a nosotros, pero aquí es donde se está atrancando. Entonces, yo veo desde el área que yo manejo, además, veo la poca disposición que tienen las embajadas de colaborar con sus propios connacionales. Se supone que sus connacionales deberían brindar acceso más rápido para brindar la atención que corresponde.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 08)

USO DE LAS TECNOLOGÍAS DE COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN POR NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES EN MOVILIDAD, Y EXPLOTACIÓN SEXUAL FACILITADA POR LA TECNOLOGÍA

Este estudio brinda más evidencia sobre el uso de las tecnologías de información y comunicación en NNA en situación de movilidad humana. En la percepción de las y los profesionales de primera línea encuestados, comunicarse con familia y amigos (98% N=49) es uno de los principales beneficios de que las y los NNA en movilidad tengan acceso a tecnologías de información y comunicación.

Una profesional explicó que las y los NNA en movilidad las usan para estar en comunicación con sus familias, ya sea que estén en otros países y vayan a su encuentro, o que los estén monitoreando desde lejos hasta su proceso de repatriación:

“Los beneficios que puedan tener acceso a estos medios es principalmente la comunicación con sus familias, ya que están en una situación de encontrarse lejos de sus familias, entonces eso permite que puedan tener y sentir un apoyo de la familia, para que puedan ellos comunicarse, verse a través de videollamadas, y se pueda completar acá su proceso hasta esperar la repatriación.”

(Profesional de primera línea en Bolivia, sector humanitario)

Buscar información fue otro beneficio mencionado por un gran porcentaje de profesionales de primera línea en la encuesta (72% N= 36). En las entrevistas algunos profesionales indicaron que las y los NNA en movimiento buscan información sobre el trayecto o información a falta de servicios en las fronteras:

“Claro, la facilidad de la tecnología es que nos permite estar mejor informados, ¿no?, de la realidad o del contexto hacia donde se está llegando, ¿no? En el caso de los migrantes, me imagino que ellos, si tienen acceso solamente a un teléfono celular en el trayecto, pues pueden ir indagando, ¿no?, averiguando del lugar donde van a llegar. Sabemos que acá, en realidad, somos un país de tránsito.”

(Profesional de primera línea en Bolivia, sector protección)

“Entonces el primer contacto siempre va a ser la tecnología, buscar ya sea en Facebook, TikTok, a qué instituciones ayudan en esta temática, ya que lamentablemente en fronteras no existe una información adecuada por ninguna de las instituciones.”

(Profesional de primera línea en Bolivia, sociedad civil).

Utilizar las tecnologías de información para fines educativos (64% N= 32) también fue indicado por profesionales de primera línea en la encuesta como uno de los tres principales beneficios.

Al consultar a las y los profesionales de primera línea sobre el uso de tecnologías en casos de explotación sexual de migrantes, el 48% (N=24) indicó que en la mitad o más de los casos atendidos, la tecnología tuvo un rol en la situación de explotación.

Sin embargo, resulta significativo que un 34% (N=17) declaró no contar con información al respecto. En la encuesta, una de las profesionales del sector salud, compartió su reflexión sobre la posible poca visibilización del rol de las tecnologías en la explotación sexual de NNA posiblemente debido a enfoques aún centrados en dinámicas más tradicionales de violencia:

“Es decir, en Bolivia y en Santa Cruz específicamente, como lo sentimos que es reciente este tema de la tecnología, entonces estamos minimizando los efectos a pesar de que ya hemos visto muchos casos de trata y tráfico donde son captadas muchas niñas, niñas con ofrecimientos de trabajo, con ofrecimientos de regalos como ser los mismos celulares u otras cosas, ¿no? Y entonces nos falta trabajar mucho en que puedan reconocer los chicos una situación de grooming, de sexting, de violencia digital que creo que seguimos nosotros en lo tradicional, ¿no?”

(Profesional de primera línea en Bolivia, salud)

La encuesta a profesionales de primera línea identificó también las principales manifestaciones de explotación sexual facilitada por la tecnología. Las más mencionadas fueron: el grooming en línea con fines sexuales (49% N=19), la posesión o intercambio de material de abuso sexual de NNA (42% N=16) y la extorsión sexual de NNA (42% N=16). En las entrevistas, algunos profesionales compartieron ejemplos específicos que ilustran estas formas de violencia:

“En este caso, por ejemplo, digamos, adolescentes venezolanos que eran justamente contactados por otros adultos ciudadanos venezolanos que se encontraban dentro del tránsito, por ejemplo, de Venezuela con destino hasta Chile, donde tenían contacto en la ruta y ahí es donde tenían contacto y les pedían diferentes situaciones de fotos, etc.”

(Profesional de primera línea en Bolivia, sector humanitario)

Algunas sobrevivientes también compartieron situaciones similares, una de ellas dijo:

“Hay muchas veces que la gente que te comienza a hablar, a hablar por Facebook, creo que Facebook es uno de los temas más peligrosos, porque hay mucha gente que se inscribe por ahí, mucha gente que uno a veces ni sabe y le comienza a escribir y le comienza a ofrecer cosas, y a veces uno que no sabe, uno se deja llevar por todo lo que le dicen, cosas así, o le ofrecen un trabajo a uno o le ofrecen cualquier cosa y uno accede.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 06)

Al consultarles sobre qué tan preparados se sentían para brindar apoyo a NNA en movimiento sobre el uso de las tecnologías de información y comunicación, un número significativo de las personas encuestadas (40% N=20) afirmó sentirse “neutral” (ver Figura 7). Sin embargo, tal como se muestra en la Figura 8, al

preguntarles sobre la preparación de sus instituciones para brindar atención a NNA en movimiento que han pasado por situaciones de explotación sexual facilitada por la tecnología, la mayoría (44% N=22) señaló “poco preparado”.

Figura 7. ¿Qué tan preparado se siente para apoyar a las y los NNA en situación de movilidad humana en el uso seguro de la tecnología? (N=50)

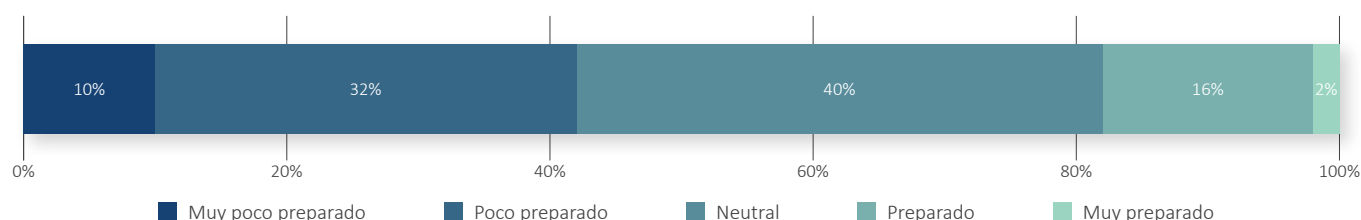
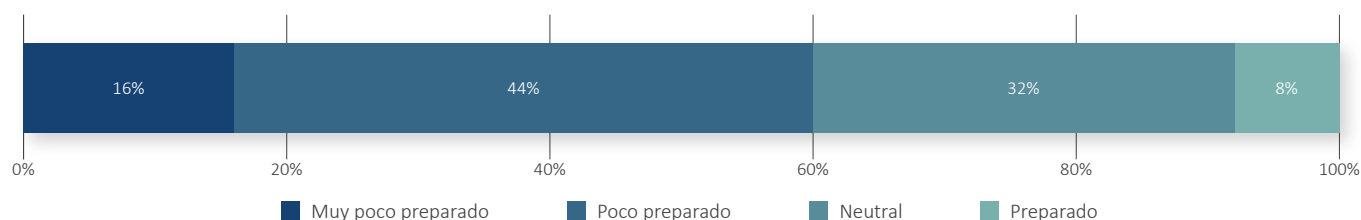


Figura 8. ¿En general, qué tan preparados cree que están los proveedores de servicios en tu país para apoyar a las y los NNA que han sido sexualmente explotados a través del uso de tecnología/en el entorno digital? (N=50)



Al hablar de las dificultades para brindar atención en situaciones de explotación sexual facilitadas por las tecnologías, en las entrevistas profesionales compartieron la falta de capacitación y conocimientos sobre el tema, así como la falta de recursos tecnológicos de las instituciones:

“Es un trabajo titánico, es bastante complicado ver esta situación puesto de que el mundo cibernético o el mundo virtual como lo denominan es inmenso, entonces se tendrían que generar mayores criterios de control, lo cual es imposible y mucho más en nuestro país, en Bolivia, puesto de que no contamos con tal vez los insumos, la capacitación para personal especializado en esto, como en otros países en donde existe el patrullaje cibernético, la policía cibernética.”

(Profesionales de primera línea en Bolivia, sector protección)

Las y los profesionales de primera línea compartieron diversas recomendaciones para promover el uso seguro de las tecnologías de la información y la comunicación entre NNA en situación de movilidad humana. Estas sugerencias se centraron en la provisión de información y el monitoreo del uso de dispositivos. Casi la totalidad de las personas encuestadas (79%, N=39) recomendó capacitar a las y los NNA y a sus familias sobre los beneficios y riesgos del uso de la tecnología. En la misma línea, las propias sobrevivientes también hicieron eco de esta necesidad, subrayando la importancia del control parental y del cuidado con los contactos en redes sociales. Una de ellas expresó:

“Yo diría que primero que todo, tienen que tener cuidado con las redes sociales, no tienen que aceptarle la solicitud a personas extrañas porque por ahí vienen las malas experiencias, ahí se hacen pasar por chicos pero con malas intenciones y lo único que quieren es explotarnos sexualmente a costa de nuestro cuerpo, entonces les diría que tengan cuidado de no aceptar a personas que no conocen en las redes sociales.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 07)

Además, el 58% (N=29) destacó la importancia de establecer límites de tiempo y supervisar el uso de dispositivos de las y los NNA. El 52% (N=26) sugirió fomentar el uso de herramientas de seguridad, como uso de contraseñas.

EXPLOTACIÓN SEXUAL DE NIÑOS Y ADOLESCENTES DE GÉNERO MASCULINO Y DE GÉNERO Y SEXUALIDADES DIVERSAS EN MOVILIDAD

Una de las brechas más invisibilizadas dentro de los sistemas de protección es la falta de servicios adecuados y accesibles para niños y adolescentes de género masculino, así como para aquellos con identidades de género y sexualidades diversas, especialmente cuando se encuentran en situación de movilidad y riesgo de explotación sexual. Los resultados de este estudio brindan mayor evidencia sobre dichas brechas.

Si bien no fue un tema común, algunos profesionales manifestaron preocupación por la escasa visibilidad y atención que reciben estos grupos dentro de los sistemas de protección en Bolivia. Una profesional de primera línea destacó esta omisión y señaló las formas particulares en las que los estereotipos de género también exponen a esta población.

“Una segunda población podría ser también varones últimamente por el criterio de hacerlos o explotar, mano de obra barata en criterios de lo que es la esclavitud moderna o de igual manera en el comercio de la violencia sexual en varones migrantes, si valga el término, venezolanos, colombianos, esto más que todo por el desarrollo físico que se llega a tener.”

(Profesional de primera línea en Bolivia, sector justicia)

Durante el taller de validación y discusión de resultados las sobrevivientes también compartieron su preocupación. Así, dijeron:

“No solamente las mujeres pasamos lo que es violencia o el tema incluso del apoyo, porque a veces uno dice, es hombre, y es imposible que pase violación o explotación, y eso es mentira. Es verdad que los hombres igual están expuestos a pasar sobre las violaciones, tanto como las mujeres, ¿no? a pasar sobre las violaciones, tanto como las mujeres, ¿no? Yo he escuchado casos de varios niños en donde mencionan eso, ¿no? Que a veces por el temor de los padres, porque a veces estamos expuestos a que los mismos padres dicen no vas a contar esto porque nunca te van a hacer caso.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 03)

Una profesional del sector salud identificó que la visión binaria y tradicional del género dificulta aún más el acceso a servicios para NNA con identidades y sexualidades diversas. Ella dijo:

“Y entender también que la situación de la modernidad está convocando a que nuestra mente se abra sobre lo que es el tema de trabajar con mujeres gay, trans, lesbianas y demás... Nuestra misma mirada cultural está pues centrada entre hombre y mujer. Pero si yo te digo que soy lesbiana ya pues se cae del cártel.”

(Profesional de primera línea en Bolivia, sector salud)

Esta reflexión se alinea con los hallazgos de un reporte anterior sobre la explotación sexual de niños y adolescentes de género masculino en Bolivia, el cual destacó cómo las actitudes discriminatorias hacia jóvenes con orientaciones sexuales e identidades de género diversas los exponen a mayores riesgos.¹⁹ El reporte subrayó, además, que el estigma social puede disuadir a estos niños y adolescentes de denunciar

¹⁹ ECPAT International. (2022). *Global Boys Initiative: Bolivia Report*. Bangkok: ECPAT International

los abusos o acceder a servicios, ya que sentimientos de culpa o vergüenza refuerzan su silencio y aislamiento.²⁰

Una sobreviviente destacó cómo ciertos prejuicios, como la creencia de que las personas de género masculino no requieren apoyo, pueden invisibilizar sus necesidades. Ella explicó:

“(...) (hay) niños o tal vez hay muchos hombres que también pasan estos tipos de violencias (...) (pero), porque tal vez pensamos que por ser hombres no necesitan esa ayuda, pero sí.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 03)

En línea con este señalamiento, los resultados de la encuesta al personal de primera línea muestran una marcada focalización de los servicios a niñas y adolescentes de género femenino: el 86% (N=43) de las personas encuestadas indicó atender mayormente a personas de género femenino que a personas de género masculino. Como ejemplo, una profesional de

primera línea habló sobre la disponibilidad de centros de acogida para personas de género masculino:

“La creación de más centros de acogida que puedan tenerlas a las adolescentes. No se tiene estos centros de acogida. Más que todo para varones no existe, no hay en Bolivia. Con relación a los varones, no sabemos dónde llevarlos.”

(Profesional de primera línea en Bolivia, sector protección)

La falta de servicios adaptados para niños y adolescentes de género masculino, señalada por profesionales de primera línea, refuerza lo ya planteado en un informe previo: la ausencia de servicios de apoyo adecuados para esta población puede tener un impacto negativo en su proceso de recuperación y reintegración.²¹ También, se puede reforzar ideas y creencias que los niños y adolescentes de género masculino no necesitan apoyo y no tengan que pedir ayuda en situaciones difíciles, alimentando entonces roles de género definidos que pueden dañar al niñas y mujeres, así como al resto de la comunidad.



²⁰ Ibid.

²¹ ECPAT International. (2022). *Global Boys Initiative: Policy Report*. Bangkok: ECPAT International.

4. RECOMENDACIONES

Políticas y marcos legales

- **Garantizar políticas públicas que aseguren una atención integral sensible al género, fortaleciendo las capacidades institucionales para responder de manera adecuada y diferenciada a las necesidades de niños y adolescentes de género masculino y niñas, niños y adolescentes con identidades de género diversas.**
- **Garantizar la reintegración socioeconómica y educativa de personas en movilidad sobrevivientes de explotación sexual durante la infancia o adolescencia.**

Esto implica no solo el acceso a oportunidades laborales dignas, sino también a educación formal y apoyo económico que permita construir proyectos de vida sostenibles y alejados de situaciones de riesgo. Una sobreviviente subrayó la importancia de invertir en educación como forma de protección y empoderamiento para el futuro:

“Bueno, si yo tendría en mis manos un apoyo de, porque primeramente un poco de economía sería, no sé, aportarle estudios. Estudios que es lo mejor y que se llenen la cabeza de conocimientos. Estudios que se vean así, a futuro vestidos de uniforme, no sé, que sería lo más bonito y que no se vayan por ese camino.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 03)

Gobernanza y coordinación

- **Fortalecer los mecanismos de coordinación transfronteriza para garantizar respuestas oportunas y sensibles a en casos de explotación sexual que involucren a niñas, niños y adolescentes en situación de movilidad**

Recursos humanos y financieros

- **Implementar estrategias educativas para fortalecer las capacidades técnicas y humanas del personal de primera línea para una atención adecuada a niñas, niños y adolescentes en movilidad afectados por explotación sexual.**

Se recomienda fortalecer los conocimientos técnicos del personal de primera línea sobre la explotación sexual de NNA en contextos de movilidad humana, así como desarrollar capacidades actitudinales y de conocimientos para brindar atención con un enfoque basado en el trauma y sensible al género, que incorpore herramientas metodológicas y una comunicación empática y sin juicios.

Las sobrevivientes enfatizaron la importancia de que el personal reciba formación en enfoques sensibles y centrados en el trauma, destacando aspectos como la empatía:

“Yo opino que sean un poco más empáticos, porque al momento, por ejemplo, de que uno llega a un país que no conoce la verdad.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 05)

Las y los profesionales entrevistados señalaron la necesidad de contar con mayor formación para atender adecuadamente a NNA en contextos de movilidad.

“Como les decía, no estamos tan preparados porque no es nuestra población, pero como somos Defensoría, entonces sí o sí tenemos que cumplir con el deber de atenderlos. Sería bueno también que nos capaciten un poco más para que nosotros podamos atender a los niños, niñas y adolescentes migrantes.”

(Profesional de primera línea en Bolivia, sector protección)

- **Dotar de herramientas y conocimientos a profesionales que atienden servicios en zonas fronterizas para que realicen una adecuada identificación de situaciones de riesgo de explotación sexual de niñas, niños y adolescentes.**

“Poner ese tipo de ayuda en las fronteras, porque es donde más hay este tipo de vulnerabilidad.” (Sobreviviente venezolana en Bolivia 02), indicó una sobreviviente en el taller de validación y discusión de resultados, haciendo eco a las reflexiones de las demás participantes, que enfatizaron que las fronteras representan un contexto de alto riesgo para las y los NNA en movilidad, destacando la necesidad de servicios de protección. Para responder adecuadamente, es necesario que el personal cuente con recursos y formación que les permitan cuestionar y superar estereotipos de género, creencias xenófobas y otros sesgos, incluso aquellos que puedan tener de forma inconsciente, que dificultan la identificación y atención adecuada de los casos.

Ruta integral de servicios

- **Ampliar la cobertura de servicios especializados para personas en situación de movilidad que fueron explotadas sexualmente durante su infancia o adolescencia, con énfasis en salud mental, educación, alojamiento y reintegración socioeconómica.**

La limitada disponibilidad de estos servicios —reportada por profesionales de primera línea y sobrevivientes— requiere una respuesta urgente que priorice la accesibilidad, calidad y pertinencia, asegurando un enfoque sensible al trauma, al género, a la edad y al contexto migratorio.

- **Diversificar las estrategias de prevención y atención, reconociendo las múltiples formas de vulnerabilidad específicas que enfrentan niños, adolescentes de género masculino y personas de identidad y género diversas en situación de movilidad.**

Esto implica, por un lado, desarrollar herramientas y estrategias para visibilizar los riesgos específicos que enfrenta este grupo y dismantlar mitos, estigmas y creencias en torno a cómo estos niños y adolescentes pueden ser explotados sexualmente. Por otro lado, requiere fortalecer las capacidades de las y los profesionales para brindar una atención adecuada, con enfoque interseccional y adaptada a sus necesidades particulares.

- **Brindar información clara, precisa y continua a las personas sobrevivientes durante todas las etapas del proceso de atención.**

Las sobrevivientes hicieron particular énfasis la necesidad de mantener una comunicación honesta y empática que les permita tomar decisiones informadas y sentirse acompañadas.

“se puede escuchar que le dicen (a una sobreviviente) que no tiene derecho a la información ya que ella es menor de edad, y lo cual está equivocado porque todas tenemos derecho a que nos informen.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 05)

“Mandar la información un poco más breve, concisa, tranquila, que uno la pueda digerir, y como tener paciencia.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 02)

Participación de niñas, niños y adolescentes y comunidades

- **Desarrollar acciones preventivas con un enfoque comunitario que fomente el acceso a información adecuada y la participación tanto de población en movimiento como de población de acogida.**

Una de las sobrevivientes enfatizó la importancia de ampliar el alcance de las intervenciones preventivas, desarrollando actividades en diversos espacios comunitarios y públicos, como hospitales y colegios.

“Yo diría que más comunicación, más talleres, para que la gente se capacite y sepa qué consecuencias puede haber, cómo pueden pasar, cómo se puede presentar un agresor, todo eso sería súper bueno. En los colegios, hasta en los hospitales, en todo lado donde se pueda haber un taller para que las personas digan yo no sabía de esto, ya no voy a prevenir de esto.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 05)

Las y los profesionales de primera línea hicieron énfasis en la necesidad de impulsar la creación y fortalecimiento de redes de apoyo comunitario que integren tanto a población migrante como local, y que garanticen la difusión de información clave.

“Como dije, ¿no? O sea, sería el ideal crear, tal vez, redes de apoyo comunitario y difundir también la información. Eso es súper importante, ¿no? Porque si hay las redes, pero no hay la información que llegue a las personas correctas, o sea, mucho no va a servir también, ¿no? Yo creo que las redes y la información es súper importante.”

(Profesional de primera línea en Bolivia, sector salud)

“Entonces creo que también tiene que haber un trabajo grande de sensibilización para que la gente pueda empatizar ante la realidad que están viviendo estos niños y niñas Migrantes.”

(Profesional de primera línea en Bolivia, sector salud)

- **Promover espacios participativos de formación y diálogo a nivel comunitario, dirigidos a niñas, niños, adolescentes y sus comunidades —tanto en movilidad como de acogida— que permitan identificar y cuestionar normas de género perjudiciales, estereotipos y actitudes xenófobas.**

Es importante poner especial énfasis en romper los mitos y estigmas que invisibilizan los riesgos de explotación sexual para niños, adolescentes de género masculino y personas con identidades de género diversas.

Generación de evidencia

- **Fortalecer los mecanismos nacionales de información y seguimiento interinstitucional sobre gestión de casos de explotación sexual de niñas, niños y adolescentes.**

Esto supone garantizar la puesta en marcha de sistemas robustos para el registro y seguimiento de gestión de casos de explotación sexual de NNA, que permitan orientar políticas públicas y coordinar respuestas efectivas. Este sistema debe incluir la recolección y análisis de datos desagregados, el registro y seguimiento de casos, así como la elaboración de informes periódicos que sirvan tanto para la toma de decisiones como para movilizar a la sociedad en torno a esta problemática. Así lo expresaron profesionales de primera línea:

Entonces creo que es base fundamental el poder tener estadísticas, números que brinden al estado la posibilidad de tomar acción, ¿no ve? Y muchas veces es la movilización social, ¿no ve?

(Profesional de primera línea en Bolivia, sector salud)

“Bueno, para empezar, no tenemos datos si ha habido niños de explotación sexual comercial aquí en Santa Cruz o en Bolivia. Y si hay datos, o si hay casos, los maneja solo la Fiscalía y la Defensoría de la Niñez. De ahí no salen, no coordinan con otras instituciones. O sea, casos que llega a la Defensoría, ellos lo arreglan más o menos, ya lo quieren acabar y listo. Ni siquiera lo investigan y ya. Entonces, no incorporan a otras instituciones.”

(Profesional de primera línea en Bolivia, organización de la sociedad civil)



328/1 Phaya Thai Road,
Ratchathewi, Bangkok,
10400, Tailandia

Teléfono:

+662 215 3388

Correo electrónico:

info@ecpat.org

Página web:

www.ecpat.org

Para más información :

